

01962



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

COMO SE DESARROLLAN LOS REFERENTES (TEMAS);
CUANDO LOS NIÑOS HABLAN ENTRE SI, EN PRIMARIA,
EN DOS NIVELES SOCIOECONOMICOS.

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN PSICOLOGIA EDUCATIVA

Q U E P R E S E N T A

ELIZABETH SUAREZ MURILLO

DIRECTORA DE TESIS: ELDA ALICIA ALVA CANTO

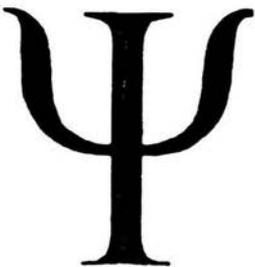
COMITE DE TESIS:

DRA. LAURA HERNANDEZ GUZMAN

DRA. GILDA GOMEZ PEREZ MITRE

DRA. SILVIA ROJAS

MTRA. ROSA DEL CARMEN FLORES MACIAS



MEXICO, D.F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Los datos de este trabajo son parte de la línea de investigación del proyecto de CONACYT- UNAM-4512-H. Bajo la supervisión de la Mtra. Elda Alicia Alva Canto.

Agradecimientos:

Al programa de becas de CONACYT para proyectos de investigación por el apoyo prestado para la realización del presente trabajo.

A los miembros del comité:
Dra. Gilda Pérez Mitre
Dra. Laura Hernández Guzmán
Dra. Silvia Rojas
Mtra. Rosa del Carmen Flores
Mtra. Elda Alicia Alva Canto

Quienes representan para mí un ejemplo a seguir en la labor de investigación.

Una mención muy especial para Mtro. Ariel Vite Sierra por los valiosos comentarios hechos.

Dedico este trabajo a mi familia: a José por su gran apoyo, amor y comprensión que siempre me ha demostrado; y por estar siempre a mi lado en los momentos más difíciles.

A mis hijas: Cecilia y Lissa, por su existencia y paciencia.

A la Sra. Lila por el gran apoyo incondicional que siempre me ha brindado.

A la memoria del Sr. José Esquivel Pasos

Todo lo que puedas hacer o lo que sueñes que puedes hacer, empieza a hacerlo.
Goethe

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Ezequiel Suárez
Munillo

FECHA: 21-Mayo-2004

FIRMA: [Firma]

Índice

Resumen.	
Introducción.....	1
Investigación Inicial, 1	
Comunicación referencial, 1	
Conducta referencial vs. Función sustitutiva referencial, 2	
Conducta referencial, 4	
Metodología para el análisis de la interacción lingüística, 8	
Adaptación del trabajo de Bijou, 10	
Correlación entre vocabulario y escolaridad de los padres, 14	
Correlación entre conducta verbal y escolaridad de los padres, 15	
Desarrollo del referente, 16	
Método.....	21
Sujetos, 21	
Variables, 22	
Materiales, 23	
Procedimiento, 26	
Resultados.....	28
Discusión	55
Bibliografía.....	67
Anexos.....	68
Anexo 1, 68	
Anexo 2, 72	
Anexo 3, 73	
Anexo 4, 74	

Resumen

Con base en la teoría interconductual, se realizó el estudio de los referentes verbales hablados por los niños de 7.0-11.11 años de edad en una conversación espontánea, con una muestra de 960 sujetos. Se utilizó la siguiente línea metodológica para la producción del lenguaje espontáneo que consistió: en conformar equipos de seis niños de un mismo rango de edad, se procedió a hacer grabaciones y transcripciones de los datos. Se realizó un análisis de cada conversación de acuerdo con la versión modificada del manual de Bijou (1986). El presente estudio se llevó a cabo en escuelas oficiales y particulares, con niños de padres con alto y bajo nivel de escolaridad. Se hizo un análisis de frecuencias del referente, y se aplicó un análisis de varianza simple y total del mismo entre ambos grupos para delimitar los efectos de cada variable, tomando en cuenta ambos factores: edad del niño y escolaridad del padre. Se observó que existe una diferencia en las condiciones debido al primer factor; en cuanto al segundo factor, en la condición alta escolaridad se presentaron frecuencias mayores en los referentes hablados por los niños que en la otra condición. También se observó la conveniencia de utilizarla versión modificada de Bijou elaborada en el presente estudio y la metodología para el estudio del lenguaje de Alva y cols., ya que ambos datos en conjunto son una buena herramienta para analizar el lenguaje.

Introducción

Investigación inicial

En los últimos 25 años se han publicado una gran cantidad de reportes experimentales tendientes a analizar distintos aspectos de la comunicación referencial. En esta área de trabajo es posible distinguir dos concepciones teóricas diferentes que subyacen a los estudios experimentales. Por un lado tenemos el concepto de *comunicación referencial* derivado e inmerso en el contexto de la teoría de Piaget (1926), de la teoría de la comunicación y de las distintas derivaciones cognoscitivas, que abarcan la mayoría de los estudios realizados, y por otro los conceptos de *conducta referencial* y *función sustitutiva referencial* en el contexto de la teoría interconductual de Kantor (1924-26) y las derivaciones metodológicas y conceptuales realizadas tanto por Bijou (1986^a,1986b,1989,1990) como por Ribes (1982,1985,1990,1991).

Aún bajo los títulos de lenguaje referencial y comunicación referencial encontramos los trabajos experimentales realizados bajo ambos enfoques, los fenómenos conductuales estudiados no son idénticos. En términos generales podemos diferenciar tres conceptos, el de *comunicación referencial* (Asher, 1979, Whitehurst, 1985), el de *conducta referencial* (Kantor,1977; Bijou,1986,1990), y el de *sustitución referencial* (Ribes y López, 1985), cada uno de ellos abarca campos de datos que se traslapan en algunos fenómenos pero que no son idénticos,

Comunicación referencial

En una revisión sobre comunicación referencial publicada por Asher en 1979, se define la comunicación referencial de la siguiente manera: **“Una de las funciones básicas del lenguaje es comunicar información a otra gente acerca de referentes particulares”**.

En cada caso la meta del locutor es asegurar que el escucha sea capaz de identificar el referente entre alternativas que podrían confundirse con el mismo. Un referente puede ser, por ejemplo, un objeto (ej. la pelota), una localización (ej. la oficina de correos) o una idea (ej. el concepto de gravedad).....La comunicación referencial puede ser distinguida de otras funciones de comunicación. La gente también comunica para entretener, para persuadir, para impresionar a otro, y para otras cosas más.

En esta revisión de Asher (1979) se sintetizan y organizan los hallazgos experimentales relevantes encontrados durante 15 años (1966-78), muchos de los trabajos realizados posteriormente citan el trabajo de Asher, este concepto sobre comunicación referencial es común a la mayoría de los autores en esta época.

A mediados de los 80s, y como consecuencia de las aportaciones de Whitehurst y cols. (Sonnenschein y Whitehurst, 1984, Whitehurst y Sonnenschein, 1981) el concepto se amplía de tal manera que las habilidades al escuchar referencialmente se incluyen o por lo menos se explicitan. Así en el artículo de Sonnenschein y Whitehursts se afirma que comunicar referencialmente es hablar a otros para que entiendan y escuchen, para entender o saber cuando no se entiende. (1984, pag.1936).

En general podemos afirmar que el concepto de comunicación referencial manejado por Asher y la ampliación realizada por Whitehurst constituyen el concepto de comunicación referencial, que es compartido por los diferentes investigadores inmersos en el contexto de las teorías cognoscitivas.

Conducta referencial Vs Función Sustitutiva Referencial

Paralelamente al trabajo conceptual y empírico de comunicación referencial desarrollado por Piaget (1926), y antes de las derivaciones cognoscitivas o cognoscitivas conductuales,

J.R.Kantor (1924-26) decidió abordar el estudio de los fenómenos psicológicos desde una perspectiva de campo interconductual ubicada en la tradición conductista, y al mismo tiempo separada conceptualmente del conductismo de Skinner (en general de la teoría del condicionamiento). Sin embargo no es sino hasta finales de los 70s que se observa un impacto directo de la teoría de Kantor sobre algunos conductistas radicales interesados en estudiar la conducta humana compleja, particularmente la conducta lingüística (Bijou 1986; Ribes 1982, 1985). Curiosamente, varios de los supuestos teóricos o lineamientos generales de la propuesta kantoriana se han recuperado de otras disciplinas, o se han ido construyendo a través del trabajo empírico realizado desde otras orientaciones. Dos ejemplos son los conceptos de interacción y contexto. El primero que es definido como **“los ajustes que realizan organismos a personas objetos y eventos que constituyen y suceden en el ambiente”** constituye un aspecto nuclear de la propuesta kantoriana, se deriva al mismo tiempo de la propuesta de Bell (1968) y de la influencia de la sociología a través de interaccionismo simbólico, presente en casi toda la investigación sobre desarrollo lingüístico que analiza interacciones adulto-infante. El contexto “factores ambientales” que Kantor propuso (1924-26) como uno de los elementos constitutivos del campo psicológico, se ha convertido, bajo la influencia de los pragmáticos, filósofos del lenguaje y sociolingüistas en una de las variables ampliamente investigadas en los estudios realizados actualmente sobre interacciones adulto-infante. El contexto se ha convertido también en un concepto central para distintas teorías de desarrollo lingüístico individual, como las de Bruner, Dore y Show (citados en Sonneschein y Whitehurst, 1984).

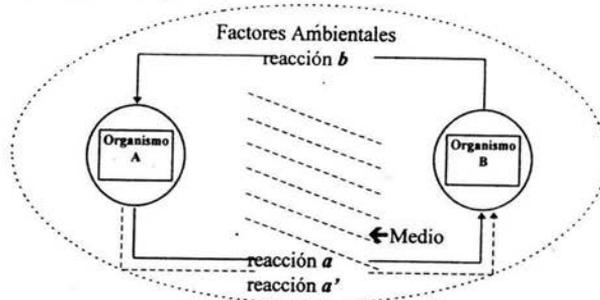
En relación al estudio de los fenómenos lingüísticos la teoría Kantoriana ha dado lugar a dos líneas de trabajo; la propuesta metodológica empírica desarrollada por Bijou y cols.

(1986,1989), que retoma el concepto de conducta referencial de Kantor y, la propuesta teórico empírica desarrollada por Ribes (1982,1985) que introduce el concepto de función sustitutiva referencial. Ambas perspectivas se sustentan conceptualmente en la teoría interconductual de Kantor, para estudiar sistemáticamente las interacciones organismo-ambiente organizadas jerárquicamente por criterios funcionales.

Conducta referencial

Acorde a la unidad de análisis propuesta por Kantor (1984) para el estudio de los fenómenos psicológicos (en la que hallamos una historia particular de reactividad, un medio de contacto, dos organismos o un organismo y un objeto, o un evento estímulo) se encuentra su definición de conducta referencial (Kantor, 1977): la conducta de los interlocutores es influida por la conducta de uno para con el otro así como la naturaleza del referente que se introduce, y este episodio se ve alterado, a su vez, por el estado biológico y motivacional del (de los) organismo(s) y las condiciones ambientales circundantes (referente, aquí, es el objeto, evento o persona denotado en la conducta verbal de algún sujeto y que elicitaba alguna respuesta en quien es escuchado, el cual debe tener una historia particular de reactividad ante tal referente). Es así como el estudio de la interacción lingüística como unidad, y no el abordaje de ella como una suma de las conductas particulares de los integrantes, se halla en la naturaleza misma de la interacción: la interdependencia de sus constituyentes, los cuales si fueran evaluados aisladamente, sus comportamientos aparecerían inexplicables a menos que se apelará a explicaciones no tan plausibles como las relaciones de contingencia. La interacción total es un segmento de conducta en sí misma (Kantor,1968). La Fig.1 esta inspirada en el esquema elaborado para representar un segmento conductual, y aquí se muestra la importancia del análisis total de la interacción como unidad.

Figura 1
Segmento conductual que representa la interacción entre dos organismos



Como ya se había señalado, una interacción debe ser abordada como una unidad, y no la suma de sus partes. La Fig. 1 representa esa unidad aislada del resto de la cadena que sería integrada por segmentos conductuales múltiples (esa fragmentación es debida tanto por características particulares de la unidad, así como por fines de análisis). Una primera fuente de influencias son los factores ambientales, el medio circundante, en el que sucede el segmento conductual. La especificidad de cada uno de estos contextos solo puede ser estimada de forma individual.

El organismo A emite una reacción, llamada a, y funciona como un estímulo para el sujeto B. Es importante afirmar que A reacciona, en alguna forma a B como estímulo (visto así por A en la transición de los segmentos conductuales) por alguna peculiaridad de aquél; o por una intención de transmitir información perteneciente a A; a su vez; B responde de forma relevante, la reacción de b, dicha respuesta retroalimenta a A quien, de nuevo, emite una respuesta, a-, que es relevante a la respuesta de B.

Un análisis enfático en las conductas aisladas de los organismos resulta inacabado, aunque se considerasen encadenadas y mutuamente influyentes las respuestas, no concluiría en la forma que lo haría un análisis de la interacción como unidad: la combinación de las

conductas de los organismos, en una situación única y en un medio específico, resulta en una identidad no compartida por otros segmentos conductuales.

Cabe señalar que no todas las interacciones sostenidas entre personas son lingüísticas y referenciales. La particularidad de la interacción lingüística, desde una perspectiva kantoriana, es que los ajustes que realizan las personas pueden ser a través de emisiones verbales-vocales (lenguaje referencial) o interacciones simbólicas. El lenguaje referencial engloba una reacción simultánea de la persona: hacia de lo que se habla (*referente*) y hacia quién se escucha, bajo ciertas condiciones ambientales.

Durante la década de los 80s, Bijou y Cols. (1986,1989,1990) construyeron una propuesta metodológica derivada de la teoría de Kantor para estudiar la conducta lingüística; con base en los conceptos de Kantor reconstruyeron las etapas de desarrollo lingüístico (Bijou,1989), y realizan diversos estudios experimentales tendientes a analizar las variables que afectan la conducta referencial, estructurar procedimientos para entrenar conducta referencial en niños, y estudiar la relación de la conducta referencial con aceptación social (Ghezzi, Bijou, Umbriet y Chia-chen Chao, 1987).

De esta forma para Bijou et al., 1988. Mencionan que existen tres aspectos fundamentales en una interacción lingüística referencial:

- a) Conducta verbal-vocal del hablante y del escucha
- b) El referente del hablante
- c) Las condiciones ambientales

La interacción lingüística esta a un nivel (a saber de Ribes y López, 1985) de interacción organismo medio ambiente (o entre organismos) exclusivo de los seres humanos, Ribes y

López (1985) propusieron una jerarquía de estructuración del comportamiento de un organismo hacia un estímulo.

En los primeros tres niveles, la reactividad esta dirigida principalmente a las propiedades fisico-químicas; los dos últimos niveles requieren el empleo de un sistema convencional y arbitrario que les permita responder: el lenguaje. El nivel ya mencionado arriba es conocido como función sustitutiva referencial, en el hay una “transformación” de las relaciones de contingencia, de las respuestas de los individuos, de las propiedades fisico-químicas a los eventos a propiedades convencionales de situaciones sociales.

Cabe señalar que para los autores es de suma importancia que la sustitución referencial se de en una interacción total (emisiones y respuestas en torno a un referente). En ésta, existen dos instancias de respuestas, ambas se diferencian en sucesión temporal, de significado (aportado) del individuo que las emite (se descarta aquí el caso de un solo individuo que funge con la doble función que entraña ser el interlocutor de sí mismo).

La importancia de mencionar esta línea de investigación, es que la función sustitutiva referencial (nivel de intercambio exclusivo entre seres humanos) permite reacciones desligadas de la presencia de los objetos, personas y eventos y, no obstante, siendo las primeras propias de ellas (Ribes y López, 1985). Todo esto ocurre a través del lenguaje (las respuestas de las personas).

Diversos autores señalan algunas características de esta función en los seres humanos. Brunner (1986) al igual que Kantor (1984) no desligan el *referente* y *el contexto*. antes

bien *los consideran un vínculo en el cual se realiza la interacción*. Dicho así es posible hablar de una relación funcional entre el contexto y el referente.

La función referencial que Eco (1979) reconoce es un sinónimo de una expresión unívocamente referencial, para lograrlo se requiere un esquema de comprensión unitario que no personalice la expresión. Esto se refiere a que el significado de los elementos de la expresión y la comprensión de la misma, tienen una y sólo un relación biunívoca entre significante y significado (relegándose otra función que pudiera tener el lenguaje, según el mismo autor; tal función es la llamada sugestiva cuya característica peculiar es ir más allá de lo que denota, es decir sugiere connotaciones de tipo emotivo e informativo que dependen de la historia particular de quién es escuchada).

Metodología para el Análisis de la Interacción lingüística:

Bijou et al. (1986, 1988), desde una perspectiva interconductual, elaboraron una propuesta metodológica para el análisis de la interacción lingüística. La relevancia de dicha metodología es que propone que el objeto de estudio de la psicología, como una ciencia natural, sean los ajustes de los organismos humanos y no humanos a eventos, objetos u organismos: el análisis debería de considerar la interacción entre ambas partes (ya sean organismos, y entre éstos y eventos u objetos). El valor explicativo de dicha propuesta se halla en que las conductas de las partes no son atribuidas o hipotéticas (e inobservables) mecanismos mentales mediadores, sino por variables observables que influyen y regulan a aquéllas.

La metodología empleada consiste en 10 minutos de grabación posteriores a una sesión en la que se introducía un referente (o el supuesto era tal), a través de programas de T:V: a los

que eran expuestos los sujetos del estudio. El análisis hace énfasis en uno de los integrantes: el interlocutor quien es sujeto de estudio, el cual es llamado A. De éste en una primera fase, se reconocen todas las interacciones que se suceden. En la fase posterior se evalúa la participación del sujeto dentro de la interacción lingüística en los siguientes puntos:

- a) número de iniciaciones en las que se introduce un referente (y que son completadas por una respuesta relevante del escucha), cuyas categorías englobaban eventos, personas, objetos lugares, estructura temporal, ajustes secundarios (humor) y actividades;
- b) duración, contenido, modalidad (gestual o verbal) de las emisiones del sujeto focal;
- c) clasificación de las reacciones del escucha las emisiones del hablante (A), las que podían ser narrativas (verbales y vocales), mediativas (la respuesta es una acción contingente a al emisión) o de ambos tipos

.Tabla I
Análisis lingüístico de las Interacciones Bijou et. al. (1988)

Interacción	
Duración	
Tiempo	Presente, pasado y futuro
Hablante	Familia, amigos, mascota
Oyente	Familia, amigos, mascota
Otras personas	
Animales	
Objetos	
Actividades	Entretenimiento, deportes, escuela académicas, escuela no académicas
Vacaciones	
Otros	
Sentimientos	Gusto, disgusto, enojo y miedo
Tipo de interacción	Narrativa, mediativa y narrativa-mediativa

El objetivo de la metodología es el análisis de la conducta verbal-vocal y gestual de ambos integrantes de la interacción, el referente empleado y las condiciones ambientales en las que

sucede aquélla. Es, por lo tanto, relevante señalar la continuidad entre el mencionado objetivo y el concepto de comunicación referencial propuesto por Kantor (1977).

Pese a la importancia de la propuesta presente, deben mencionarse las limitaciones de la misma:

-La interacción solamente se analiza en diádas; esto contrasta, por ejemplo, con situaciones cotidianas de conversación donde participan tres o más sujetos y en donde hay mayor riqueza y limitación que impone la participación de más de dos sujetos, así como el cambio de estructura de la conversación:

- El énfasis marcado en una de las partes (el sujeto A). De esta forma, un aspecto tan importante como el de la retroalimentación no se considera a fondo, además de que la idea de la interacción concebida como personas ajustándose mutuamente, pierde fuerza a nivel empírico y metodológico.

Adaptación del trabajo de Bijou et al. (1988).

Observando tales limitaciones el presente estudio realizó diferentes piloteos con la finalidad de averiguar si ese manual era el indicado para estudiar el lenguaje con población mexicana y se encontró que algunas categorías o referentes no tenían sentido para nuestra población por lo que el presente estudio se vio en la necesidad de modificarlos. En la metodología de Bijou et al. (1988) se analiza: interacción, modalidad, tiempos verbales, tipo de interacción (narrativa, mediativa o mediativa-narrativa), condiciones de escenario etc. Pero el interés del presente estudio es saber que referentes (temas) hablan los niños en cada edad.

En el estudio piloto realizado se observó que a los niños les gustaba hablar de sí mismos, de otras personas, de nosotros como equipo (estamos hablando de cultura y costumbres diferentes), estos aspectos no eran tomados en cuenta en el manual de Bijou et al. (1988), debido probablemente a características de población. También se modificó la categoría objetos (animados-inanimados), actividades (activo-pasivo) y agregaron tres categorías que no se encontraban en la manual de Bijou (1988)

La razón de proponer estas categorías la necesidad de ubicar referentes que no estaban definidos en ninguna categoría:

- 1) Lugares: La mayoría hablaba de lugares que habían visitado y no necesariamente en vacaciones.
- 2) Situación actual; De igual forma los niños están interesados en lo que está pasando en el mundo: contaminación, guerras, votaciones, delincuencia, secuestros etc.
- 3) Fantasía: También había muchas situaciones que era imaginación

Por lo anterior se propone para este estudio la siguiente forma de análisis para el registro de referentes:

Tabla 2

Referentes (temas)	Subtemas
Otros	
Nosotros	
Sí mismo	
Objetos animados	Familia, amigos, mascotas, animales y otros
Objetos inanimados	Ropa, objetos, comida y otros
Actividades	Deportivas, escolares. (académicas /no académicas), entretenimiento (pasivo/activo), casa y otros
Sentimientos	Agrado, disgusto, miedo, humor y otros.
Lugares	
Situación actual	
Fantasía	

Para lograr la adaptación se pusieron a discusión las diferentes categorías registradas contando con la opinión de cinco jueces. Una vez registradas, se seleccionó el 10% del total de cada conversación revisada por los otros jueces; la confiabilidad mínima fue del 70%.

Aún así es posible juzgar la conveniencia y lo acertado de la propuesta de Bijou, 1988. Diversos resultados obtenidos (Bijou et al. 1986, y Ghezzi et al; 1987) son consistentes con otros que llegan a conclusiones semejantes aunque empleando diferente metodología (vgr. Sonneschein, 1988). Muestra de esto es la edad del escucha como una variable influyente en la conducta del hablante; Bijou et al. (1986), Ghezzi et al. (1987) y Sonneschein (1988) descubren que la edad del interlocutor produce variaciones en los mensajes que se emiten. Estas son: tipo de referente empleado (hay una tendencia a emplear referentes abstractos cuando el escucha es de mayor edad que el hablante), el número de emisiones iniciantes que introducen un referente (mayor cantidad cuando el escucha era de menor edad).

A diferencia de esta propuesta la metodología para el análisis de la interacción lingüística de Alva et al. (Alva y Arboleda, 1990; Alva y Carrión 1991; Alva, Arboleda y Carrión, 1991; Arboleda y Enriquez, 1985; Carrión, 1991; Huerta y Villalobos, 1997; Hernández Padilla, 1997) emplearon el *procedimiento de habla espontánea* en la que la conversación casual o semidirigida predomina. Estos autores observaron a grupos de niños (compuestos de 6 sujetos) de la misma edad (agrupados en intervalos sucesivos de seis meses; p.ej., 7.0-7.5 años). El empleo de niños de la misma edad está justificado puesto que se encontró que son coetáneos y tienen mismos intereses, los niños (preadolescentes) tienen mayor número de interacciones que con individuos de cualquier otra edad (Ghezzi et al. 1987). De igual forma en diversos estudios piloto se ha observado que el que los niños interactúen en

grupos de seis niños, en vez de hacerlo en díadas como en otros estudios ya citados aquí, hay un mayor número de interacciones así como una variedad más amplia de referentes (temas), lo cual por otra parte, parece obvio.

Las sesiones de grabación, al igual que la anterior propuesta, tienen una duración de 10 minutos cada una. En éstas los niños se sentaron en posición semicircular y sus emisiones fueron registradas hasta en tres formas distintas: una de ellas era a través de una audigrabadora colocada en el centro del semicírculo formado por los niños; asimismo, una videograbadora colocada frente al grupo permitía rectificar tanto el contenido de las emisiones como quién las realizaba; finalmente dos observadores, colocados a ambos extremos de la videocámara, registraban las emisiones de tres sujetos que previamente les habían sido asignados. Es de resaltar que al emplear conjuntamente estas tres formas de registro hay una precisión considerable respecto a lo que se mide. Posterior a la fase de grabación se realizaba la transcripción de las conversaciones de forma íntegra, en donde la confiabilización de las mismas (o el acuerdo interjueces) se realizó en todas ellas.

Las ventajas implícitas de esta metodología, son que el análisis no se enfoca en un solo elemento de la interacción (Huerta y Villalobos, 1997), por lo que es más probable realizar generalizaciones a otro tipo de situaciones que pudieran hallarse en la vida cotidiana. La razón de mencionar la metodología antes señalada es por que este estudio la utilizará para la producción del lenguaje sin embargo la variación es que no será semidirigida debido a que lo que se quiere lograr conocer es cuales son los referentes (temas) que los niños hablan en diferentes edades.

Diversos estudios consistentemente han empleado la presente metodología ya que, debido a la flexibilidad que tiene se han estudiado diferentes rubros: la influencia de la escolaridad paterna en el vocabulario que muestran los niños (Alva y Carrión, 1990; Alva y Castro; 1996; Arboleda y Enriquez, 1985; Alcazar et al.1980; Carrión, 1991); ésta misma sobre las conductas verbales que exhiben los niños en la interacción (Alva y Arboleda, 1990; Huerta y Villalobos, 1997).

Correlación entre Vocabulario y Escolaridad de los padres

Alcazar et al. (1980) empleando una lista de 20 preguntas, trabajaron con niños de 1 a 6 años de edad. Los resultados demuestran que el empleo más frecuente en categorías gramaticales, para la muestra estudiada, eran los pronombres; los sustantivos y los verbos.

Por su parte, Alva y Carrión(1990) y Carrión (1991) realizaron estudios comparativos; en niños de 4.6 a 7 años de edad, cuyos padres tenían alta o baja escolaridad (16 o más años de estudio, respectivamente). Las conclusiones a las que llegaron es que los niños, de padres que tienen alta escolaridad, en comparación a los otros niños, presentan un vocabulario mayor así como más verbalizaciones.

Alva y Castro (1996) encontraron que los niños de padres con alta escolaridad, mostraban un vocabulario más amplio y también que la amplitud de éste, a saber las palabras diferentes que empleaban, era igualmente mayor que los niños de padres con baja escolaridad. La edad de los niños que integraban su muestra oscilaba de 5.0 a 11.11 años de edad. Un importante e interesante, resultado era la correlación más alta entre el vocabulario de los niños y la escolaridad de los padres-esta correlación no ocurría en la escolaridad de las madres.

Correlación entre Conducta Verbal y Escolaridad de los padres

En 1990, Alva y Arboleda , compararon las conductas verbales de niños de 4.5 a 7 años de edad, utilizando como variable, de nuevo, la escolaridad de los padres. Los resultados obtenidos muestran la influencia de la escolaridad paterna sobre el número de iniciaciones de los niños (emisiones en las que se introducía un referente diferente al hasta ese momento, empleado). Así los niños de alta escolaridad tenían una frecuencia de iniciaciones por encima de los niños de baja escolaridad. Retomando este estudio, pero con niños de 7.0-11.11 años de edad, Huerta y Villalobos (1997), encontraron una tendencia del desarrollo en que al parecer, las frecuencias primeras en las iniciaciones y respuestas se invertía hacia los once años. Los niños de la condición de alta escolaridad, en los siete y ocho años aproximadamente, mostraban un número relativamente alto de iniciaciones mismas que hacia los once años de edad disminuían apreciablemente. Por su parte los niños de baja escolaridad, a esa misma edad (más o menos once años), presentaban un número considerable de iniciaciones comparado, es necesario decirlo, con las edades anteriores en las que la frecuencia de esa conducta verbal era baja.

La frecuencia de las “respuestas de los niños” (que es un tipo de conducta verbal en la interacción lingüística que posee, o así se aprecia, una relación próxima a una emisión anterior) por parte de los mismos, no varió en demasía al comparar las condiciones. En la baja escolaridad, las frecuencias que inicialmente eran bajas incrementaban paulatinamente hacia el final (once años); en los niños de alta escolaridad la tendencia al incremento era la misma, aunque las frecuencias eran mucho mayores; si bien en los primeros años

estudiados el número de respuestas era alto (a diferencia de los sujetos de baja escolaridad) a los once años aumentaba notablemente).

Desarrollo del Referente

El tipo de comunicación más sencilla, es la de comunicar algo, sobre un objeto persona o suceso (Dale, 1980), sin embargo esto que parece sencillo tipo de comunicación requiere de un esfuerzo considerable por parte del hablante “seleccionar” la información que habrá de transmitir a fin de hacerse comprender por el oyente.

Dale (1980) señala que los niños, menores de 8 años de edad, presentan, en comparación con adultos y niños mayores, dificultades para transmitir la información necesaria al oyente.

A pesar de esta dificultad potencial al referirse a algo, se debe observar que las intenciones de referencia se hallan ya en los niños preverbales (aproximadamente a los 12 meses de edad) se hayan ya las intenciones referenciales; éstas se pueden deducir a partir de los gestos diferenciados que realizan los niños, mismos que no guardan alguna apariencia con la petición (coger el objeto y mostrarlo, señalarlo con la mano cerrada y el dedo índice extendido vs, la mano extendida hacia el objeto acompañado de vocalizaciones insistentes, respectivamente). Estos mismos, gestos que se infieren los acompañan a lo largo de toda la vida, y de las expresiones vocales de referencia por ejemplo, mirar un perro y señalarlo: “Ese es un perro”. Así a partir de sus gestos, se deduce a lo que se refiere el niño.

Más allá de estas expresiones gestuales que muestran o exhiben el significado de lo que se refieren, este se halla presente siempre y es manipulado por los sujetos.

Flavell (1985) señala que el aprendizaje que poseen los niños acerca de los usos sociocomunicativos del lenguaje, implica el como conversar con los demás, o como mantener el foco en un único tema y lograr una conversación extensa. Asimismo, son capaces de desligarse del aquí, el ahora y la realidad en la que se hallan. Hernández y Pina (1984) igualmente afirman que el sistema semántico (un sistema de significados) está ya presente desde que el niño realiza sus primeros intentos por comunicarse.

Otras características particulares de la referencialidad, que ocurren durante el desarrollo del niño, son los fenómenos de:

- a) Sobreextensión: una misma etiqueta aplicada a objetos diversos que comparte algunos cuantos rasgos.
- b) Subextensión: una etiqueta correspondiente a una categoría- correctamente relacionada- y que no se aplica a los otros miembros de esa categoría por rasgos circunstanciales que no poseen los últimos y que, erróneamente, se consideran como parte del elemento al que sí se le aplica la etiqueta.

Aunque los fenómenos antes mencionados, así como las deficiencias en la transmisión pudieran indicar falta de desarrollo en la ejecución de la conducta referencialidad de los niños, no deben subestimarse las habilidades de éstos en la comprensión o en el conocimiento del referente del que se le (s) habla. Muestra de que su competencia no siempre es exhibida adecuadamente por su actuación, es cuando el niño transmite una información incompleta y/o irrelevante al interlocutor, pero cuando a quién se le transmite la información es a él, parece sí comprender el referente denotado (p.e. cuando le urge

tomar algo en particular que se halla inmerso en una serie de objetos que comparten varias características en gran medida, y lo resuelve adecuadamente).

Por encima de las dificultades inherentes que se hallan en el desarrollo de la conducta referencial. Cabe la pregunta **¿Cómo es que el niño adquiere el referente?**.

Existen diversos factores que intervienen en el desarrollo del referente; el primero es la necesidad y habilidad que tienen los seres humanos para comunicarse (Chomsky,1992); lo que se requiere, entonces, es el manejo de información necesaria para la convivencia humana, la cual sólo se realiza a través del lenguaje.

Así, el referente mismo origina preguntas y respuestas esto es una característica constante. Por lo regular, el referente que se maneja por medio del lenguaje tienen un herramienta principal; la palabra.

Las teorías tradicionales del aprendizaje pueden explicar cómo es posible asociar un significante con un significado: el apareamiento continuo en la presencia de la palabra y el referente, logra la gradual sustitución de las respuestas originadas por el referente, ahora elicitadas por la palabra. No obstante, surge el problema de cómo explicar el aprendizaje de referentes abstractos o imaginarios o bien son adquiridas y empleadas contextualmente, de esta forma su aprendizaje es procedural en vez de conceptual.

El aprendizaje del referente no sucede de forma aislada, sino que es producto del contexto en el que se halle inmerso (Hernández y Pina ,1984). Esta última resulta ser una explicación bastante plausible para dar cuenta de los referentes abstractos. Un ejemplo de los mencionados referentes puede ser el significado de PATRIA; para los niños es posible hablar de patria, más aún en los años escolares, en la educación cívica es un elemento central. Empero impalpable los niños lo conocen de alguna forma. Las definiciones que

podieran dar los niños sobre tal significado, exhiben ese aprendizaje dentro de un contexto determinado.

Posibles respuestas mostrando ello serían las siguientes:

Referente: Patria

Contexto: Escolar

Respuestas mostrando los dos elementos:

-Patria: “es cuando hacemos honores a la bandera.”

-Patria: “es cuando luchas por tu país cuando un enemigo intenta invadirlo”.

Si bien es cierto muchos referentes son aprendidos con la relación signifiicante significado de forma explícita, también ocurre que hay una gradual adquisición de algunos de ellos. Es así como las palabras onomatopéyicas, de aparición relativamente temprana, expresan, empleadas como signos, una peculiaridad del objeto (significado) para concluir con una etiqueta que no mostraría dicha cualidad. Un ejemplo de cómo los referentes tienen una adquisición gradual es la siguiente;

	SIGNO	SENTIDO (posible)
PRINCIPIO	Guau-guau	Perro o cualquier objeto con características semejantes cuatro patas, mamífero...
FIN	Perro	Perro. Aplicado exclusiva y correctamente a todo mamífero de 4 patas de la familia de los canes....

De acuerdo a los planteamientos antes señalados sobre la versión modificada de Bijou y retomando la metodología para la producción del lenguaje de Alva et al., se propone la conjunción de estos planteamientos como una forma de analizar el lenguaje.

De la misma manera en el presente estudio se describirán los referentes (temas) que los niños hablan en dos contextos diferentes y a qué edad, se intenta obtener la posible representación de la complejidad y el desarrollo de la misma, la cual no es reportada en otros estudios, esto a través de un índice confiable y empírico. Ambos datos en conjunto podrán sentar las bases sobre estrategias que incrementen la participación social (p.ej. niños aislados), además de que al conocer de que hablan los niños, la elaboración de libros de texto tengan una aproximación más real a lo que los primeros gustan de hablar. De semejantes implicaciones se elaborarán métodos educativos en donde los niños fueran “más activos” como partícipes.

Método

Sujetos

Se seleccionaron 960 niños procedentes de 3 escuelas públicas y 1 privada, ubicadas en el D.F., cuyas edades oscilaban entre los 7.0-11.11 años; se buscó que éstos no presentaran anomalías de algún orden que pudieran influir en su desempeño, (p.ej.; sordera, ceguera, problemas de aprendizaje etc.). A través de la aplicación del cuestionario sociodemográfico (ver anexo 1) se agruparon los niños en 10 edades que comprendían un intervalo de 6 meses cada una. Cada edad se compuso de 48 niños. Otro criterio de selección lo integro la variable escolaridad de los padres, la cual fungió como criterio de composición de los grupos de los niños- resultando así un diseño factorial de 2X10 (ver tabla 1). La variable escolaridad de los padres asumió los siguientes valores presentados. El nivel de estudios o el número de años cursados durante los mismos, se formaron dos niveles, los cuales fueron:

Escolaridad Baja: Niños cuyos padres tengan 9 ó menos años. de estudios, comprendió un total de 480 niños.

Escolaridad Alta: Fueron niños cuyos padres cursaron 16 o más años de estudio, Se conformó, igualmente, por 480 niños

La selección de los años de estudio de los padres (y/o no la de las madres) no resulta arbitraria. Si bien inicialmente no obedecía a criterios empíricos consolidados se empleó consistentemente por Alva et al. (Alva y Arboleda, 1990, Alva y Carrión , 1990; Alva, Arboleda y Carrión; 1990;, y por otros estudios (Huerta y Villalobos,1997), quienes

demonstraron una influencia apreciable de aquélla en el vocabulario y conducta verbal de los niños.

Definición de Variables:

- ° Edad: Se analizaron los sujetos cuyas edades oscilaron entre 7.0-11.11 años, agrupándose en intervalos sucesivos de 6 meses cada uno. (nominal)
- ° Escolaridad de los padres: Se formaron 2 niveles de acuerdo a la cantidad de años de estudio de los padres: escolaridad alta (16 o más) y escolaridad baja (9 o menos).(nominal)
- ° Referentes empleados por los niños. Los cuales comprenden los diferentes objetos, eventos o personas que se denotan durante la interacción lingüística de los niños. Se clasificaron con base a modificaciones de estudios previos (Bijou et. al,1986,1988).

Tabla 1
Diseño factorial de la distribución de la muestra

NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LOS PADRES EIDADES	ESCOLARIDAD ALTA	ESCOLARIDAD BAJA	TOTALES
Edad 1 (7.0-7.5)	48	48	96
Edad 2 (7.6-7.11)	48	48	96
Edad 3 (8.0-8.5)	48	48	96
Edad 4 (8.6-8.11)	48	48	96
Edad 5 (9.0-9.5)	48	48	96
Edad 6 (9.6-9.11)	48	48	96
Edad 7 (10.0-10.5)	48	48	96
Edad 8 (10.6-10.11)	48	48	96
Edad 9 (11.0-11.5)	48	48	96
Edad 10 (11.6-11.11)	48	48	96
TOTALES	480	480	960

Escenario.

El escenario de grabación fueron las escuelas mismas a las que asisten los niños. Se intentaron que estas reunieran las siguientes características:

- ocho sillas
- iluminación suficiente (que permite la videograbación)
- aislamiento de ruidos e intervenciones externas (posibles fuente de distracción).

Materiales.

Se empleó una audigrabadora portátil tipo reportero marca Sony; asimismo el ya mencionado cuestionario sociodemográfico que permitió la agrupación de los niños de acuerdo a la edad. El presente cuestionario constaba de un total de 60 reactivos los cuales eran agrupados en 3 rubros: datos del niño, datos de la madre y datos del padre. Cada sección estima datos variados de la composición familiar, de la escolaridad o de los idiomas que hablan los integrantes, etc. (ver tabla 2 en la pág. siguiente). Igualmente se empleo una videograbadora formato VHS marca Panasonic, registros de las intervenciones de los niños, y la lista de categorías de los referentes verbales (versión modificada de Bijou et al.1988).

Tabla 2

Tipo de reactivos destinados a cada sección del cuestionario*

Reactivos	Datos del niño	Datos de la madre	Datos del padre
Sexo	1		
Fecha y lugar de nacimiento	3		
Número de hermanos	1		
Edad	2	1	1
Edo.civil		1	1
Escolaridad	2	12	12
Idioma o Dialecto	1	2	2
Ocupación (laboral)		9	9

*Los números escritos en cada celdilla corresponden al total de reactivos empleados en la sección correspondiente

Confiabilidad

La confiabilización de los diálogos se realizó por medio de los registros de los observadores así como de las grabaciones. La confiabilización consistía en contrastar las transcripciones realizadas por personas distintas, asimismo se realizaron primero las transcripciones de los audiocassettes, identificándose los niños que hablaban con los registros de los observadores. Posteriormente la transcripción de las videocintas corroboraban la información obtenida. Con esta confiabilización se obtuvieron los temas codificados de los niños. Para la confiabilización de la versión modificada de Bijou et al. 1988 , se calculó por índice de acuerdos y desacuerdos (90%).

Para el estudio de los referentes que emplean los niños en la interacción lingüística, el presente estudio modificó los propuestos por Bijou et. al. (1988) y se obtuvieron un total de 27 categorías. De esta forma se analizó cada diálogo en las diferentes categorías. Bajo el supuesto de que algunas categorías compartían un sentido, se agruparon y se definieron en supracategorías, como puede observarse en la siguiente tabla:

Tabla 4

Versión modificada (definición)

REFERENTE	CONCEPTO
OTROS	Cuando los niños hablan de otras personas
SI MISMO	Cuando el niño habla de cosas que le gustan a él.
NOSOTROS	Cuando se refiere al grupo en el que se encuentra integrado
OBJ. ANIMADOS	Son todos aquellos referentes que tienen vida.
Familia	Hablar de algún integrante de la familia
Amigos	Nombres de compañeros
Mascotas	Animales de su propiedad y se refieren por su nombre
Animales	Cualquier animal doméstico o salvaje
Otros	Cualquier referente que no se encuentre en los anterior y tenga vida.

OBJETOS INANIMADOS	Todos aquellos referentes que no tienen vida
Ropa	Hablar de ropa
Objetos	Hablar de objetos
Comida	Hablar de comida
Otros	Cualquier referente que no se encuentre en el anterior y no tenga vida
ACTIVIDADES	Implica la ejecución de una acción por parte del sujeto que habla.
Deportivas	Acciones Deportivas
Escolares	Acciones escolares
Escolares no académicas	Actividad no académica que realiza el niño en un contexto escolar.
ENTRETENIMIENTO	Cualquier actividad recreativa
Activo	El niño realiza la acción
Pasivo	El niño observa la acción
Casa	Cualquier actividad relacionada con la casa
Otros	Cualquier actividad no clasificada en las anteriores
SENTIMIENTOS	Expresar un sentimiento hacia algún referente
Agrado	Expresar bienestar o gusto hacia algún referente
Disgusto	Expresar malestar, tristeza o desagrado hacia cualquier referente
Humor	Expresar cualquier referente que cause diversión (chistes).
Otros	Cualquier expresión emotiva que no se que no se clasifique en las anteriores.
LUGARES	Que se refieran a cualquier lugar real, pueden ser lugares de esparcimiento, países, estados etc.
SITUACIÓN ACTUAL	Se refiere a eventos políticos, sociales o culturales de la actualidad (ej. guerra, contaminación).
FANTASIA	Se refiere a eventos o personajes irreales (caricaturas, cuentos, películas).

Así de acuerdo con la definición elaborada para este estudio, se analizaba cada diálogo de la siguiente forma:

Cada diálogo se categorizaba de acuerdo al referente incluido..

Ejemplo.Edad: 10.0-10.5

Referente: mascotas

- ¿Cuál es tu mascota favorita?
- Gato
- Perro
- Perro
- Yo no tengo perro, pero me gustaría tener uno....
- ¡A mí me gustaría tener un gato!
- Perro

Cambio de referente

-¿Cuál es tu amigo favorito? ***** Este es otro referente

Referente: amigos

De esta forma, en cada parte de la conversación, se categorizaba de acuerdo al referente; después se analizaba y, entonces por un análisis de frecuencia, para cada intervalo de edad se observaba cual era el referente más hablado (ver Anexo 2).

Procedimiento

El estudio se realizó en dos fases, en la primera de ellas se recolectaron los datos pertinentes para identificar la muestra a estudiar. La segunda fase consistió en la obtención de datos.

Fases del estudio

1°.- Una vez contactadas las escuelas en las que se realizaría el estudio se procedió a la entrega, con la colaboración de los maestros, de cada uno de los cuestionarios a los niños. Aquéllos deberían ser respondidos por los padres de éstos. La recolección de los cuestionarios no debería prolongarse más de una semana de la aplicación. Una vez reunidos todos se procedió a la selección de los niños que reunían las características deseadas en el estudio. Posteriormente estos últimos fueron clasificados y agrupados, por su edad y años de estudio de sus padres, en alguna de las 10 edades comprendidas en el presente estudio (7.0-7.5....11.6-11.11). Se conformaron 16 grupos por cada intervalo de edad; cada grupo estuvo integrado por 6 niños, resultando así un total de 96 niños en cada bloque el que a su vez se dividió en dos niveles (escolaridad alta y escolaridad baja). La asignación de los niños a cada grupo no se realizó a través de un criterio específico.

2°.- En la etapa de la sesión de grabación, cada grupo de 6 niños, previamente formado, fue sometido a la misma. Su distribución espacial fue semicircular frente al conductor de la

sesión, el cual operó la audiograbadora, detrás de éste se hallaban los observadores quienes registraron las verbalizaciones de los niños (3 corresponden a cada observador). La duración de las sesiones fue un total de 8 minutos cada una, lo cual es un tiempo diferente al inicialmente contemplado y que es debido a que en varias videograbaciones el tiempo de registro no sobrepasaba los ocho minutos. Es por esto, que para asegurara la homogeneidad en los tiempos de grabación, los registros restantes fueron acortados dos minutos, con los probables riesgos que esto entraña. Al inicio de aquéllas las instrucciones, para los niños eran,; “ Vamos a platicar un ratito de lo que ustedes quieran para grabar sus voces y después poder oír lo que platicuen entre ustedes, pero es necesario que no hagan ruido con los pies, golpeen la mesa o toquen la grabadora sus voces y después poder oír lo que platicuen entre ustedes, pero es necesario que no hagan ruido con los pies, golpeen la mesa o toquen la grabadora, y deben de hablar uno por uno ¿de acuerdo?”. Terminadas las instrucciones el conductor encendía la audiograbadora, por su parte un observador hacia lo propio con la videograbadora.

Resultados

De la muestra conformada por 960 niños, distribuidos en intervalos sucesivos de 10 meses y asignados a dos condiciones de escolaridad –alta y baja-; primero se evaluó si existía una posible influencia de variables atributivas (género) sobre alguna de las variables a analizar. Al estimar el porcentaje de la composición de la muestra por género se esperaba observar (e inferir) alguna influencia.

Inicialmente se presentaron de forma individual los resultados obtenidos del sometimiento a análisis por parte de las variables influyentes en el empleo de los referentes en cada edad, por parte de las variables: edad y escolaridad de los padres.

Los métodos estadísticos que más se adaptaron al estudio y nos dieron la información que se necesitaba. Fue el análisis de varianza simple para cada una de las variables: **edad** del niño y **escolaridad del padre** en cada una de las condiciones (alta o baja). También se realizó un análisis de varianza total con la finalidad de ver que variable influía más.

Composición de la muestra

Cómo puede observarse en la tabla 4, para las condiciones de alta y baja escolaridad, no se hallaron diferencias significativas de los porcentajes en relación al género de los niños que integraban las muestras.

Tabla 4

Porcentaje de la composición de la muestra por género

Condición Escolaridad del padre	Niños	Niñas
Alta	51	47
Baja	49	53

La importancia de tales resultados es que al ser semejante el número de participantes, hombres y mujeres, posibles sesgos debidos a la influencia del género pudieran no estar presentes. No obstante dentro de algunos de los intervalos de edad se hallaron porcentajes diferentes para las composiciones de esas edades (ver tabla 5)

Tabla 5

Intervalos de edades en los que se hallaron porcentajes diferentes en la composición por género*

Edad (Condición)	Niños	Niñas
7.0-7.5 Esc. Baja	60(29)	40(19)
7.6-7.11 Esc. Alta	58(28)	42(20)
8.0-8.5 Esc. Baja	37(18)	63(30)
8.6-8.11 Esc. Alta	58(28)	42(20)
9.0-9.5 Esc. Baja	31(15)	69(33)
9.6-9.11 Esc. Alta	42(20)	58(28)
10.0-10.5 Esc. Baja	40(19)	60(29)
10.6-10.11 Esc. Baja	27(13)	73(35)
11.0-11.5 Esc. Alta	60(29)	40(19)
11.6-11.11 Esc. Baja	63(30)	37(18)

*Los dígitos hallados entre los paréntesis corresponden a las frecuencias obtenidas por esa edad en particular.

Sin embargo, los efectos que pudieran tener estas composiciones variadas, aún siendo contrabalanceados en la muestra general, no son del todo considerados. Una muestra de los efectos que pudieran haber sido observados son los resultados encontrados por

Ramírez y Sosa (en prensa). En su trabajo las autoras hallaron que la proporción de los integrantes de los distintos sexos, influyen en las participaciones individuales de los sujetos en las interacciones (dichas participaciones fueron medidas por las respuestas, iniciaciones, iniciaciones incompletas...). Es decir, cuando en los grupos de niños habían más integrantes de un sexo que de otro, los primeros mostraban una participación más activa que los integrantes del sexo opuesto con menor proporción. Aún sin ser considerados con precisión los posibles efectos que hubiesen sobre las variables aquí de interés, no deberían ser descartados del todo (p.ej., los temas de los cuales los niños(as) hablan).

Empleo de los referentes

De acuerdo a las modificaciones realizadas a los trabajos de Bijou et. al (1988). Este estudio realizó el análisis de frecuencias que a continuación se describen brevemente; es decir, las diferentes frecuencias obtenidas por los distintos referentes en cada una de las edades y en las dos condiciones (escolaridad alta y escolaridad baja del padre):

Tabla 6
Comparación de la frecuencia de los referentes hablados por los niños en cada intervalo de edad y en las dos condiciones de escolaridad:

Referente	7.0- 7.5	7.6- 7.11	8.0- 8.5	8.6- 8.11	9.0- 9.5	9.6- 9.11	10.0- 10.5	10.6- 10.11	11.0- 11.5	11.6- 11.11
OTROS	0/0	13/15	28/27	21/11	5/13	6/17	6/18	1/3	10/32	24/17
NOSOTROS	0/0	0/0	6/1	0/0	0/0	0/0	0/0	0/6	0/0	0/0
SI MISMO	16/10	19/12	52/14	13/14	4/3	15/9	3/10	1/0	2/7	1/0

*Los dígitos hallados en las celdillas corresponden a las frecuencias obtenidas en las condiciones alta y baja escolaridad del padre (ESC.ALTA / ESC.BAJA).

Referente: Otros

Inicialmente este referente no aparece en la edad de 7.0-7.5, pero sí en la edad 7.6-7.11, con frecuencias semejantes para ambas condiciones; en la edad 8.0-8.5 hay un incremento casi al doble de las frecuencias, mismo que desciende. En las edades 9.0-9.5 sucede la disminución de las frecuencias, conservándose la misma proporción en las dos condiciones; sin embargo, para la edad 10.6-10.11 las frecuencias bajan casi a desaparecer.

Para la edad 11.0-11.5 la condición de baja escolaridad del padre presenta una frecuencia elevada, mientras que la escolaridad alta no. Finalmente, en la edad 11.6-11.11 la condición de baja escolaridad disminuye a 17 y hay incremento para la condición alta (24).

Referente: Nosotros

En edades tempranas no se presenta este referente. En la edad 8.0-8.5 aumenta 6-1 un poco solamente y no se vuelve a presentar hasta la edad 10.6-10.11, donde los sujetos cuyos padres eran de baja escolaridad (6). En las edades restantes no se volvió a emplear este referente.

Referente: Sí mismo

Este referente no parece presentar modificaciones en sus frecuencias. De la edad de 7.0-7.5 a 7.6-7.11, la condición de baja escolaridad posee una frecuencia más grande que alta escolaridad. Sin embargo, en la edad 8.0-8.5 hay un incremento notable por parte de baja escolaridad. Para la edad 8.6-8.11, y para esta misma condición hay un descenso en el empleo del referente, descenso que es por debajo de la frecuencia mostrada para la

condición de alta escolaridad, la cual no presento cambios de una a otra edad. En la edad 9.0-9.5 nuevamente se aprecia un incremento para la condición de baja escolaridad, mientras que alta escolaridad desciende con respecto a su frecuencia pasada. En la edad 9.6-9.11 el grupo de alta escolaridad muestra un mayor empleo del referente, con respecto a su frecuencia pasada, y a la condición baja escolaridad, cuya frecuencia se halla por debajo de aquélla. Hay permanencia en la frecuencia mostrada por la condición de baja escolaridad, no así por la de alta escolaridad puesto que desciende notablemente. Hacia las edades 8 y 10, solamente una condición se presenta en cada una de ellas, alta escolaridad y baja escolarizada respectivamente. De la edad 11.0-11.5 se percibe que nuevamente la condición de baja escolaridad mostró una frecuencia mayor que su contraparte.

Tabla 7
Comparación de la frecuencia de los referentes hablados por los niños en cada intervalo de edad y en las dos condiciones de escolaridad

Referente <i>Objetos Animados</i>	7.0-7.5	7.6-7.11	8.0-8.5	8.6-8.11	9.0-9.5	9.6-9.11	10.0-10.5	10.6-10.11	11.0-11.5	11.6-11.11
FAMILIA	0/4	1/1	2/6	0/6	4/6	13/12	1/10	3/22	5/3	6/2
AMIGOS	12/1	0/1	0/1	4/1	0/2	4/0	1/1	0/0	0/0	3/0
MASCOTAS	0/0	2/0	2/0	2/0	0/1	0/1	0/0	0/0	12/0	11/2
ANIMALES	0/0	3/1	17/2	10/4	3/1	4/5	3/2	7/4	4/2	2/0
OTROS	0/0	1/1	0/0	0/0	4/4	0/0	0/2	0/0	0/2	2/2

*Los dígitos hallados en las celdillas corresponden a las frecuencias obtenidas en las condiciones alta y baja escolaridad del padre (ESC.ALTA/ ESC. BAJA).

Referente: Objetos animados

Familia.-

En las primeras edades (7.0-9.5) se observa poco empleo de este referente, sobre todo en escolaridad baja. sin embargo, en la edad 9.6-9.11 en ambas condiciones se presenta una situación muy parecida. En la edad 10.0-10.11 se observa más frecuencia en la

condición escolaridad baja, aunque en las últimas edades esta situación parece invertirse (tiene un poco más de frecuencia escolaridad alta que baja).

En la edad 7.0-7.5, escolaridad alta, este referente tiene una frecuencia mayor (12) que en la escolaridad baja (1); en las siguientes edades se observa una frecuencia muy baja en ambas condiciones,

Mascotas:

Al parecer, en este referente no se observa un incremento significativo sin embargo en las edades de 11.0-11.5 hay un incremento (12-11) considerable pero no significativo en la condición alta escolaridad.

Animales.-

En edades tempranas no hay un incremento significativo. Este referente empieza a tener más empleo sobre todo en la condición alta escolaridad, en la edad 8.0-8.11 presenta puntuaciones no muy altas (17-10) y permanece con poca frecuencia a lo largo de las edades en ambas condiciones.

Otros.-

Este referente aparece con muy poca frecuencia a lo largo de todas las edades, aunque en la edad 9.0-9.5 se ve un ligero incremento no significativo, en las últimas edades permanece constante con poca frecuencia.

En general sobre objetos animados se pueden observar frecuencias relativamente por encima de la condición alta escolaridad, son las que muestra el grupo de baja escolaridad para las edades de 7.0-9.5. De igual forma a lo largo de estas edades, ambas condiciones parecen presentar consistentemente las mismas cantidades. Para la

edad 8.6-8.11 se invierte el orden, es decir la condición alta escolaridad se halla por encima del otro grupo, y ligeramente hay un incremento de las cantidades para ambas condiciones. En las edades 10.0-10.11 vuelve ocurrir lo anterior, el grupo de alta escolaridad se halla por encima de la condición alta escolaridad. Hay un leve aumento en la edad 10.6-10.11 con respecto a la 10.5-10.6 en ambas frecuencias. En las edades 11.0-11.11 nuevamente la condición alta escolaridad se sitúa por encima del grupo de baja escolaridad., mismo que tiene la mitad del número que presenta aquella.

Tabla 8
Comparación de la frecuencia de los referentes hablados por los niños en cada intervalo de edad y en las dos condiciones de escolaridad

Referente <i>Objetos inanimados</i>	7.0-7.5	7.6-7.11	8.0-8.5	8.6-8.11	9.0-9.5	9.6-9.11	10.0-10.5	10.6-10.11	11.0-11.5	11.6-11.11
ROPA	0/0	0/0	1/0	0/0	0/3	0/0	0/3	1/0	1/2	0/3
OBJETOS	4/0	8/5	1/5	10/12	1/5	12/0	0/4	2/0	5/2	0/4
COMIDA	1/3	0/0	½	¼	1/10	0/2	1/5	3/3	5/2	4/6
OTROS	0/0	3/3	2/11	0/0	0/3	0/0	0/2	0/0	5/8	4/4

*Los dígitos hallados en las celdillas corresponden a las frecuencias obtenidas en las condiciones alta y baja escolaridad del padre (ESC. ALTA/ ESC. BAJA).

Referente: Objetos Inanimados

Ropa.-

Este referente a lo largo de las edades no tiene frecuencias significativas, de hecho presenta frecuencias muy bajas.

Objetos.-

Este referente en edades tempranas tiene mayor frecuencia en escolaridad alta., edad 7.0-7.5 (4), 7.6-7.11 (8), 8.6-8.11 (10), 9.6-9.11 (12), en escolaridad baja 7.6-8.5 (5), 8.6-8.11 (12), 9.0-9.5 (5). Sin embargo no son significativas.

Comida.-

Este referente no tiene frecuencia significativa sin embargo, aunque no muy elevadas la condición baja escolaridad si es consistente 7.0-7.5 (1), 8.0-8.5 (2), 8.6-8.11 (4), 9.0-9.5 (10), 10.0-10.5 (5), 10.6-10.11 (3), 11.0-11.5 (2), 11.6-11.11 (6).

Otros.-

Este referente a lo largo de todas las edades aparece con muy poca frecuencia, aunque no es muy consistente la condición alta escolaridad siempre estuvo arriba 8.0-8.5 (11), 11.0-11.5 (8).

En general en objetos inanimados una vez más se aprecia que las frecuencias de la condición de baja escolaridad se hallan por encima del otro grupo. Esto ocurre para las edades 7.0-7.11 donde en las cantidades de una y otra edad, y para ambas condiciones, hay una pequeña diferencia. La condición de alta escolaridad muestra cantidades mayores en las edades 8.0-8.11, con respecto al grupo de baja escolaridad, para este último en la edad 8.6-8.11 hay una frecuencia mayor que la hallada en la edad 8.0-8.5. En la edad 9.0-9.5 este mismo grupo tienen un valor muy por encima de la otra condición. Esta misma situación, aunque con frecuencias relativamente más pequeñas, ocurre en la edad 9.6-9.11. No obstante en la edad 9.0-9.5, la condición de alta escolaridad exhibe una frecuencia muy alta en oposición al otro grupo. Bajos valores son mostrados por ambas condiciones en la edad 9.6-9.11. En las últimas edades con cantidades muy semejantes entre una y otra edad, se aprecia que el grupo baja escolaridad se halla ligeramente por encima de alta escolaridad

Tabla 9

Comparación de la frecuencia de los referentes hablados por los niños en cada intervalo de edad y en las dos condiciones de escolaridad

Referente	7.0-	7.6-	8.0-	8.6-	9.0-	9.6-	10.0-	10.6-	11.0-	11.6-
Actividades	7.5	7.11	8.5	8.11	9.5	9.11	10.5	10.11	11.5	11.11

DEPORTIVAS	3/2	6/2	0/0	8/12	6/4	8/4	5/7	6/15	6/25	2/12
ESCOLARES	10/8	3/1	0/1	1/13	3/14	17/11	2/4	9/30	5/25	8/12
ESCOLARES NO ACADÉMICAS	3/0	1/2	0/1	0/0	1/3	0/4	2/4	0/0	6/9	6/5
ENTRETENIMIENTO ACTIVO	0/0	0/5	1/5	1/13	14/17	½	10/2	0/0	16/10	5/0
ENTRETENIMIENTO PASIVO	3/23	4/1	0/6	10/23	2/9	9/0	10/2	5/4	0/2	9/4
CASA	6/0	0/0/	0/1	1/0	0/1	2/8	0/0	0/0	0/0	0/0
OTROS	32/17	11/16	3/5	35/14	17/8	0/1	11/10	27/32	9/5	13/22

*Los dígitos hallados en las celdillas corresponden a las frecuencias obtenidas en las condiciones alta y baja escolaridad del padre (ESC.ALTA/ ESC. BAJA).

Deportivas.-

Se puede observar en las primeras edades (7.0-8.5) que escolaridad alta tiene más frecuencia (3,6), sin embargo a la edad 8.6-8.11 se invierte y escolaridad baja obtiene más frecuencia (12). En las dos siguientes edades 9.0-9.11 escolaridad alta obtiene un poco más de frecuencia (6,8) pero en todas las siguientes edades la condición baja escolaridad obtiene mayor puntuación (10.0-11.11=7, 15, 25,12).

Escolares.-

En la edad de 7.0-7.5 obtiene más (10), sobre todo en la condición escolaridad alta, para las edades 8.6-8.11 (13), 9.0-9.5 (14), escolaridad baja obtienen más que la otra condición, lo que no sucede con escolaridad alta; en la edad 9.6-9.11 escolaridad alta obtiene mayor (17) frecuencia. En las últimas edades (10.0-11.11) escolaridad baja empieza a tener más (4,30,25,12) frecuencia que escolaridad alta.

Escolares no académicas.-

En las primeras edades (7.0-10.11) este referente tiene una frecuencia baja en ambas condiciones; sin embargo, al final empieza a tener un poco más de empleo por parte de la condición alta escolaridad (11.0-11.5 (6-9); 11.6-11.11 (6-5).

Entretención activo.-

En las primeras edades (7.0-8.11), en la condición escolaridad baja obtienen un poco más de frecuencia (5,5,13) sobre todo en la edad 9.0-9.5 (17). En la edad 10.0-10.5 y 10.6-

10.11, escolaridad alta obtiene mayor puntuación (10,16), sin embargo en la condición baja escolaridad permanece constante (baja frecuencia) a lo largo de todas las edades.

Entretenimiento pasivo.-

Se puede observar mayor frecuencia en la edad 7.0-7.5 sobre todo en escolaridad alta (31) y ligeramente abajo escolaridad baja (23). En la edad 7.6-8.5 se observa mucho menor frecuencia en ambas condiciones (principalmente en escolaridad alta) pero, en la edad 8.6-8.11 obtiene una alta puntuación (23) escolaridad baja, en la edad (9.0-9.5) obtiene un poco más (9), pero en las siguientes edades (9.6-9.11) siempre escolaridad alta obtienen mayor puntuación (9,10,5,9).

Casa.-

Este referente se utiliza con poca frecuencia en las primeras edades (7.0-9.5, sin embargo, en la edad 9.6-9.11 obtiene mayor frecuencia (6) en la condición baja escolaridad, pero permanece constante la no frecuencia en ambas condiciones.

Otros.-

En la edad 7.0-7.6 los niños de la condición alta escolaridad emplean más este referente que los niños de la otra condición, se observa una frecuencia mucho más alta que los niños de baja escolaridad (17). en la edad 7.6-7.11 obtiene más puntuación (16) esta condición, sin embargo en la edad 8.0-8.5 escolaridad baja obtiene más puntuación (5). en la edad 8.6-8.11 esta situación se invierte y obtiene más puntuación escolaridad alta (17), así también en la edad (10.0-11.11= 11,27,9). Pero en la edad 11.6-11.11 se invierte nuevamente y escolaridad baja obtienen más frecuencia (22).

El general del grupo del referente : actividades se puede observar que consistentemente y a lo largo de todas las edades, este referente es el que presenta mayores frecuencias. En la

frecuencias. En la edad 7.0-7.5 la condición baja escolaridad tiene casi del doble del valor que alta escolaridad. Para la edad 7.6-7.11 la diferencia entre una y otra condición desaparece hay que hay una notable disminución de las cantidades, misma que es más acentuada en la edad 8.0-8.5 donde el grupo de alta escolaridad tienen una frecuencia muy baja en oposición a baja escolaridad. Un nuevo incremento ocurre en la edad 8.6-8.11 donde las frecuencias vuelven ser a muy altas, y prevalece alta escolaridad por encima del otro grupo. Hay una estabilidad de parte de la condición baja escolaridad puesto que conserva la misma cantidad que ocurrió en la edad anterior, que lo que sucede con alta escolaridad cuya frecuencia disminuye apreciablemente. En la edad 8.6-8.11 quien conserva la misma cantidad en alta escolaridad, mientras que el valor de baja escolaridad disminuye casi a la mitad, resultando así que las frecuencias de la primera condición quedan por encima de los valores de la última. Valores semejantes son los obtenidos en la edad 10.0-10.5. Un incremento notable en la edad 10.6-10.11 a la frecuencia tenida en la edad 10.0-10.5, ocurre para la condición de baja escolaridad, por su parte los valores del grupo de alta escolaridad se conservan pero no sólo para esta edad sino también para las restantes, esto es edad 11.0-11.11 por lo tanto el grupo que presenta relativas oscilaciones es el de baja escolaridad, que aunque sus frecuencias no descienden por debajo de las de la otra condición, si disminuyen paulatinamente con respecto a la edad 10.6-10.11.

Tabla 10

Comparación de la frecuencia de los referentes hablados por los niños en cada intervalo de edad y en las dos condiciones de escolaridad

Referente	7.0-7.5	7.6-7.11	8.0-8.5	8.6-8.11	9.0-9.5	9.6-9.11	10.0-10.5	10.6-10.11	11.0-11.5	11.6-11.11
AGRADO	0/0	0/1	0/0	7/0	5/2	1/0	0/1	0/0	2/10	0/0
DISGUSTO	0/0	0/0	0/0	1/0	0/0	6/0	0/0	0/0	2/0	0/0
MIEDO	0/0	0/0	0/0	4/0	0/0	0/0	0/0	0/0	1/1	0/0
HUMOR	0/0	39/0	18/8	28/4	24/3	7/2	8/17	12/0	1/15	3/3
OTROS	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0

*Los dígitos hallados en las celdillas corresponden a las frecuencias obtenidas en las condiciones alta y baja escolaridad del padre (ESC.ALTA/ ESC. BAJA).

Referente: Sentimientos

Agrado.-

En las primeras edades (7.0-8.5), se puede observar una ausencia total del empleo de este referente; sin embargo, en la edad 8.6-9.5 parece un poco más de frecuencia (7,5) en la condición de escolaridad alta, en la edad (9.6-10.11) no se presentan frecuencias en ninguna condición. En la edad 11.0-11,5 en la condición escolaridad baja se puede ver una ligera puntuación (10), lo que no se observa en la última edad en ambas condiciones.

Disgusto.-

En las primeras edades (7.0-8.5) no se observa ninguna frecuencia, sin embargo en la edad 8.6-8.11 (1), 9.6-9.11 (6), 11.0-11.5 (2), se usa un poco más por parte de escolaridad alta, lo que no sucede para la otra condición, que ni siquiera presenta puntuación.

Miedo.-

Este referente no presenta frecuencias en la mayoría de las edades (7.0-8.5). Sólo en la edad 8.6-8.11 por parte de la condición alta escolaridad. en la edad 11.0-11.11 en ambas condiciones presenta frecuencias, pero éstas son muy bajas.

Humor.-

Se puede observar en la edad 7.6-7.11 en la condición alta escolaridad (39) una frecuencia muy elevada, lo mismo sucede en la edad 8.0-9.11=18, 28, 24,7 sin embargo se puede observar en estas edades que escolaridad baja tiene una baja frecuencia. En la edad 10.0-10.5 se observa una puntuación alta por parte de la condición escolaridad baja (17), más del doble de escolaridad alta, pero en la edad 10.6-10.11 esto se invierte y escolaridad alta

obtiene más (12), pero en la edad 11.0-11.6, nuevamente la condición escolaridad baja obtiene una buena puntuación (15).

Otros.-

No aparece otro estado de ánimo en el referente como tal.

En general en la edad 7.0-7.5 no aparece este referente, pero en la edad 7.6-7.11 y con una frecuencia muy alta se presenta en la condición de baja escolaridad, su contraparte en esta misma edad, tiene una frecuencia muy baja, misma que nuevamente se incrementa en la edad 8.0-8.5, tienen una frecuencia muy baja, misma que nuevamente se incrementa en la edad 8.0-8.5 para volver a disminuir en la edad 8.6-8.11. En estas edades en la condición baja escolaridad disminuye (edad 8.0-8.5) y vuelve a ascender (edad 8.6-8.11). En las edades 9.0-9.11, la condición alta escolaridad tiene frecuencias por encima del grupo de baja escolaridad, excepto que en la edad 9.6-9.11 la frecuencia disminuye a la mitad con respecto a la edad 9.0-9.11. Baja escolaridad tienen un valor muy alto en la edad 10.0-10.5, misma que en la otra condición tienen valores muy reducidos. Para la edad 10.6-10.11 los mismos valores de la condición de alta escolaridad se mantienen. Baja escolaridad no aparece. Nuevamente en la edad 11.0-11.5, baja escolaridad tienen una frecuencia muy alta que no posee el otro grupo. Finalmente en la edad 11.6-11.11 ambas condiciones tienen valores muy pequeños.

Tabla 11

Comparación de la frecuencia de los referentes hablados por los niños en cada intervalo de edad y en las dos condiciones de escolaridad

Referente	7.0- 7.5	7.6- 7.11	8.0- 8.5	8.6- 8.11	9.0- 9.5	9.6- 9.11	10.0- 10.5	10.6- 10.11	11.0- 11.5	11.6- 11.11
LUGARES	0/0	4/3	2/3	7/0	1/7	8/2	5/2	1/0	14/8	3/3
SIT. ACTUAL	13/8	0/11	1/13	0/25	½	0/0	0/6	6/2	0/0	2/3
FANTASIA	12/13	5/2	0/2	3/2	3/0	0/0	6/1	3/0	0/0	3/0

*Los dígitos hallados en las celdillas corresponden a las frecuencias obtenidas en las condiciones alta y baja escolaridad del padre (ESC.ALTA / ESC.BAJA).

Lugares.-

Este referente no aparece en la edad 7.0-7.5. Para la edad 7.6-7.11 la condición alta escolaridad (4) esta ligeramente por encima de la otra condición (3). Situación que se invierte en la edad 8.0-8.5 (2-3); en general las frecuencias se mantienen estables en ambas edades. En la edad 8.6-8.11 la condición de escolaridad alta es la única que presenta puntuación (7), sin embargo se observa en la edad 9.0-9.5 un pequeño incremento por parte de escolaridad baja, aunque aquí también aparece la otra condición con una cantidad muy pequeña. Hay un ligero incremento para la condición de alta escolaridad (8), mientras que la otra condición desciende a 2, esta situación persiste en la edad 10.0-10.5 (5-2).

Escolaridad alta aparece solamente en la edad 10.6-10.11, con una no frecuencia misma que se incrementa (14) para la edad 11.0-11.5 donde vuelve a aparecer la condición de baja escolaridad con una frecuencia de 8. En la edad 11.0-11.11 ambas condiciones muestran pequeñas frecuencias (3-3).

Situación Actual.-

En la edad 7.0-7.5 se observa un incremento por parte de escolaridad alta (13) y escolaridad baja obtiene una frecuencia de 8, sin embargo en la edad 7.6-9.5 tiene más efecto en escolaridad baja (11, 13, 25.2). Esto es menos marcado en la edad 9.0-9.5, en la edad 9.6-9.11 no aparece en ninguna condición. Sin embargo en la edad 10.0-10.5 continúa constante escolaridad baja (6), pero en la edad 10.6-10.11 se invierte teniendo menos

frecuencia en escolaridad baja (2), en la edad 11.6-11.11 éste referente continúa con más fuerza en escolaridad baja que en los niños de la otra condición.

Fantasia.-

En la edad 7.0-7.5 las frecuencias de este referente son semejantes para ambas condiciones (12-13). En la edad 7.6-7.11 estas frecuencias bajan a más de la mitad para la condición de alta escolaridad y para la condición de baja escolaridad (2) descienden. Esta situación es similar en las edades 8.0-9.5 pero mientras que en escolaridad alta se mantiene escolaridad baja continúa con bajas frecuencias. No se observa la aparición de alguna frecuencia en las dos condiciones. En la edad 9.6-9.11 y en la edad 10.0-10.11 la condición alta escolaridad siempre obtiene más frecuencias (6,3). En la edad 11.0-11.5 otra vez no se presenta en ninguna condición. Finalmente en la edad 11.6-11.11 solo aparece en la condición alta escolaridad, aunque es una frecuencia muy reducida.

Los señalamientos generales que pueden hacerse respecto a las tablas (6-11), es la presencia constante de las frecuencias del referente actividades por encima de las de otros, al menos las fluctuaciones que tienen son menores que en el resto; de la misma forma, globalmente, en la condición alta escolaridad hay un empleo considerable del mencionado referente, cosa que no sucede en la condición de baja escolaridad. También debe observarse que el referente sí mismo parece decrementar a lo largo de las edades estudiadas: inicialmente tenía una presencia relativamente fuerte que decrecía más no gradualmente, aunque el decremento sí es consistente.

En las tablas puede observarse que hay dos tipos de referentes por el uso hecho de ellos. El primer grupo es el que podría ser llamado de alto uso, y encasilla a todos aquellos

referentes que, a través de los años estudiados, presentan altas frecuencias: Otros, Sí mismo, Objetos animados, Objetos inanimados, Actividades y Sentimientos. El segundo grupo, el aquí llamado de bajo uso, representa a los referentes que son poco o no empleados en las mismas edades que los anteriores. Estos son: Nosotros, Lugares, Situación Actual, y Fantasía.

Al compararse visualmente la tabla 6 con tabla 11, p.ej., puede apreciarse que “las preferencias” de los niños por algunos referentes en particular, inferidas a través de las altas frecuencias de sólo algunos de ellos, en los intervalos de edades iniciales, esto es de 7 a 9 años aproximadamente, parece disminuir hacia los intervalos mayores. Otra observación es la comparación de las frecuencias de los referentes que emplean las condiciones de alta y baja escolaridad. En las primeras edades los niños cuyos padres son de alta escolaridad, presentaron frecuencias más grandes de referentes en comparación a los niños de baja escolaridad. No obstante, esta situación tendía a invertirse en edades posteriores, en donde los niños cuyos padres tenían baja escolaridad emplearon una mayor cantidad de referentes que los niños de la condición alta escolaridad. Cabe señalar que estas apreciaciones se limitan a lo meramente perceptivo y no se hallan fundamentadas en análisis estadísticos que confiablemente lo afirmen

A continuación se describen brevemente los referentes que presentaron mayores frecuencias en cada rango de edad:

Tabla 12

Referentes más frecuentes por cada rango de edad

Edad	Referente	Frecuencia	Edad	Referente	Frecuencia
7.0-7.5	Act./otros	32	7.0-7.5	Ent./Pasivo	23

7.6-7.11	Humor	39	7.6-7.11	Act/otros	31
8.0-8.5	Sí mismo	52	8.0-8.5	Otros	27
8.6-8.11	Act/otros	35	8.6-8.11	Sit. Actual	25
9.0-9.5	Humor	24	9.0-9.5	Ent/Activo	17
9.6-9.11	Escolares	17	9.6-9.11	Otros	17
10.0-10.5	Otros	11	10.0-10.5	Otros	18
10.6-10.11	Act/otros	27	10.6-10.11	Act/otros	32
11.0-11.5	Ent.activo	16	11.0-11.5	Otros	32
11.6-11.11	Otros	24	11.6-11.11	Otros	17

Edad 1 (7.0-7.5 años).

Según se observa en esta edad a los niños con padres de escolaridad alta les gusta preferentemente hablar que tienen otras actividades (frec. 32); los niños cuyos padres presentan baja escolaridad les gusta hablar de programas de televisión .Entretimiento pasivo (frec.23).

Edad 2(7.6-7.11 años).

Se puede observar que en esta edad, en la condición ala escolaridad (humor; frec.39), obtuvo mayor puntuación, debido a que ellos tratan de caer bien haciendo cosas graciosas o chistosas, sin embargo en la condición baja escolaridad les gusta hablar de actividades que realizan como trabajar para sobrevivir (act. /otros frec.31).

Edad3 (8.0-8.5 años).

En esta edad es el referente sí mismo el que sobresale en la condición de escolaridad alta. Estos niños se dedican a hablar de lo que les gusta, de lo que ellos hicieron y sobretodo de ellos. Este tema impacta a tal grado, que el referente sí mismo tiene la frecuencia más alta (52) de entre todos los demás referentes. En cuanto a la escolaridad baja repite nuevamente el hablar de otras personas y lo que hicieron esas personas (Otros. frec.27).

Edad 4 (8.6-8.11 años).

Los niños con padres de escolaridad alta obtuvieron una frecuencia muy alta en actividades (act/otros; frec.35). En la otra condición, baja escolaridad les preocupa demasiado la situación actual, ya que les afecta directamente a ellos y gustan hablar de la necesidad de ahorrar, de que “el gobierno no sirve” y, sobre todo se muestran muy conscientes de los problemas ecológicos (Situación actual, frec.25).

Edad 5 (9.0-9.5 años).

La condición escolaridad alta continúa tratando de caer bien, por lo que hace bromas, y dice chistes (humor, frec.24), sin embargo en la otra condición hablan mucho de actividades dentro de la casa, como ir de compras comida, prepararla, “hacer quehacer” etc. (frec.17).

Edad 6 (9.6-9.11 años).

En esta edad y en la condición alta les gusta hablar mucho de las materias, los profesores de la escuela etc. (escolares, frec.17), y en la otra condición les gusta hablar de otras personas, nuevamente (otros, frec.17).

Edad 7 (10.0-10.5 años).

En esta edad, en ambas condiciones, hablan de otras personas: les interesan, lo que dicen y hacen otras personas, más que hablar sobre ellos mismos (condición alta. ref.:otros: frec.11; condición baja. referente: otros. frec.18).

Edad 8 (10.6-10.11).

En esta edad en ambas condiciones, les gusta hablar de otro tipo de actividades, sin embargo, difieren en contenido ya que, según se encontró, que mientras que los niños de la condición escolaridad alta, hablan de actividades como, juegos de mesa, ir a comprar ropa, etc., los pequeños de la condición escolaridad baja hablan de actividades como: cuidar

hermanos, ir a comprar el pan o las tortillas, preparar la comida o el agua (act. otros. frec.27 y 32).

Edad 9 (11.0-11.5 años).

En esta edad, en la condición escolaridad alta, los niños tienen muchas actividades fuera de casa como clases de equitación ó clases de ballet, (entretenimiento activo. frec.16); en cambio en la otra condición siguen hablando de otras personas (otros: 32).

Edad 10 (11.6-11.11 años).

En esta edad ambas condiciones presentan el mismo referente (otros, hablar de otras personas), con las siguientes frecuencias (escolaridad alta:24 y escolaridad baja:17). Esta es una edad en la que el otro es muy importante; buscan identidad y se fijan en otras personas.

Análisis de Varianza Simple.

Para conocer si realmente se hallaban diferencias estadísticamente significativas sobre el empleo de los referentes, se recurrió al análisis de varianza.

En el análisis de varianza simple (Anexo 3) se manejaron dos factores independientes: edad de los niños y escolaridad de los padres (alta y baja). Del primer factor se halló influencia en los siguientes referentes: entretenimiento activo, entretenimiento pasivo, escolares no académicas, otros y fantasía; en los demás referentes no se encontró una relación estadísticamente significativa. Como previamente se observó en la tablas (6-11) de frecuencias, la categoría actividades tiene una diferencia con el resto, misma que es más apreciable de acuerdo con la edad. El análisis de varianza para cada una de las subcategorías es cómo se muestra en la tabla 13.

Tabla 13
Análisis de varianza simple por edad

Referentes significativos por edad		
Entretención Activa	F=6.454	p=.004
Entretención Pasiva	F=5.078	p=.009
Fantasia	F=7.902	p=.002
Otros	F=5.076	p=.037
Escolares no académicas	F=5.237	p=.008

En lo que respecta al referente fantasía, se obtuvo una $F=7.902$, con una significancia de $p=.002$. Aunque las frecuencias para éste referente no fueron muy altas, su significancia fue mayor; una explicación era el empleo de situaciones hipotéticas que realizaban los niños o comentarios acerca de los seres animados irreales (pero existentes) que eran menores hacia los 11 años, pero que en un inicio tenían una fuerte presencia (un ejemplo claro serían los comentarios de los niños acerca de personajes animados de caricaturas, así como de bromas que implican situaciones o eventos fantásticos). Apenas distante de la significatividad deseada, el referente otros obtuvo un valor $F=5.076$ y un nivel de significancia de $.037$.

En cuanto a la otra variable estudiada: Escolaridad de los padres (alto y bajo). En el análisis de escolaridad de los padres con los referentes se encontró un referente que en especial impactó que fue situación actual con una $F=5.076$ y una significancia de $.037$.

Quizás una mención aparte podrían ser los referentes: animales, comida, situación actual y humor, como se muestra en la tabla 13.

Tabla 13
Análisis de varianza simple por escolaridad

Referentes significativos por escolaridad de los padres		
Animales	F=3.731	p=0.61
Comida	F=4.029	p=.060
Situación actual	F=5.076	P=.037
Fantasia	F=3.752	P=.069

Aunque la significancia no es la deseable al .05, si hay una proximidad a aquella. Las altas frecuencias del referente humor se deben a que éste contempla los chistes que realizaron los niños, los cuales iban desde comentarios chuscos, hasta la idea propia que es un chiste (una historia, un juego de sentido de palabras.

Análisis de Varianza Total.

En el análisis de varianza total (Anexo4), se manejaron los mismos factores independientes: edad y escolaridad de los padres (alto y bajo), para ver que variable influía más.

Tabla 14

Análisis de Varianza total, los valores F's respectivos y sus probabilidades.

Factor edad

Referente	Edad
Entretenimiento activo	F=3.26 p=.047
Entretenimiento pasivo	F=4.60 p=.016
Escolares no académicas	F=5.74 p=.008
Fantasia	F=10.7 p=.001
Otros	F=3.16 p=.05
Objetos animados/otros	F=9.31 p=.001
Objetos inanimados /otros	F=3.35 p=.043
Actividades/ otros	F=3.98 p=.026

Factor escolaridad de los padres

Referente	Escolaridad
Animales	F=4.96 p=.053
Escolares académicas	F= 4.19 p= .071

Con este análisis que se adecuaba perfectamente a nuestras variables nominales se pudo observar claramente cómo la mayoría de los referentes son más significativos por la variable edad, así se puede afirmar *que el factor edad es la variable que tienen mayor influencia en el empleo de los referentes.*

Concluyendo las únicas diferencias que pueden hallarse en el empleo de los referentes pueden ser atribuidas principalmente a los efectos que tuviera la edad de los sujetos, el desarrollo. Del otro lado la única diferencia como consecuencia de la variable escolaridad de los padres es la posible emotividad contenida en el referente que más emplean los niños.

Desarrollo del referente.

A continuación se presenta un análisis cualitativo de los párrafos más significativos de las conversaciones con la finalidad de corroborar la afirmación antes hecha (que la variable edad es la que más influye en el empleo de los referentes) y además hacer algunas observaciones que se realizaron durante las grabaciones.

Las condiciones eran las siguientes;

- 1.- En cada sesión participaban 6 niños, de acuerdo con la metodología de Alva y cols.
- 2.- No se inducía el referente ellos hablaban de lo que quisieran.
- 3.- Sólo se les decía que empezarán y a los 10 minutos se paraba la grabación.

Condición: Escolaridad baja del padre

Edad: 7.5-7.6 años

- ¿No se grabo nada?
- Tú no.
- Ella sí, ellas.
- Ellos tres no.
- Tú no has hablado
- Tú no
- No es cierto
- Tú no
- Hay que venir limpios a la escuela

- Ssí
- Y bien uniformados

Condición: Escolaridad alta del padre

Edad: 7.5-7.6 años

- ¡Te toca, Pepe!
- ¡No, le toca a Oscar!
- ¡No, le toca a Olivia!. Ella casi no ha hablado, ¡qué gusta?, ¿qué te gusta?
- Olivia , hola.
- ¿Estás aquí?
- Te perdiste....
- ¿Hay alguien en casa?

Condición: Escolaridad baja del padre

Edad: 9.0-9.5 años

- ¿Qué deporte te gusta más?
 - ¿De qué?
 - Del que sea
 - ¿Que dijiste?
 - ¿Que deporte degusta más?
 - El fútbol
 - A ti
 - A mí el básquetbol
 - A ti
 - Fútbol
 - Fútbol
 - A mí el Fútbol
- _____ (cambio de referente)
- ¿Cuántos años tienes?

Condición: Escolaridad alta del padre

Edad: 9.0-9.5 años

- ¿Qué te gusta?
- ¿De qué?
- ¿De comer?
- Pollo
- Pollo, ¿a tí?
- Pollo
- ¿Y a tí?
- Pollo también
- ¿Y a tí?
- Igual, pollo

- ¿Y a ti?
- Carne, ¿ y a ti?
- Carne

_____-(cambio de referente)
 -¿Cuántos años tienes?

.....
Condición: Escolaridad alta
Edad: 10.0-10.5 años

- ¿Cuál es tu mascota favorita?
- Gato
- Perro
- Perro
- Yo no tengo perro, pero me gustaría tener uno.
- A mí me gustaría tener un gato.
- Perro
- A mí los felinos y los perros.

_____ (cambio de referente)
 -¿Cual es tu amigo favorito?

Condición: Escolaridad baja del padre
Edad: 10.0-10.5 años

- ¿Tú fuistes en karate?
- No, yo fui en danza
- Y yo en Karate , hoy me toca.
- ¡Uhhhh! Ya no voy en danza.
- A mí me toca el viernes.
- Antes ibas al karate.
- No, antes iba en danza pero ya no por que salgo en las noches.
- No, así no, así no.

_____ (cambio de referente)
 -¡Tú estás bien cachetón! ¡mira!

.....
Condición: Escolaridad alta del padre
Edad: 11.6-11.11 años

- ¿Quiénes han, quiénes han pilotado un avión?
- Yo sólo he bajado el tren de aterrizaje.
- Yo cuando era chiquita, mi papá me ponía en sus piernas y entrábamos ahí al garage o que.....

- ¡No estoy hablando de carros!
 - ¡Pero qué garage!
- _____ (cambio de referente)
- Ahora vamos a hablar de maestros.

*Condición: Escolaridad baja del padre.
Edad: 11.6-11.11 años*

- ¿Qué equipo de fútbol te gusta?
 - El América ¡a ti Griselda?
 - A pues el América ¡AAAAAmmérica!
 - ¿A tí?
 - El América
 - ¿ A tí?
 - El Cruz azul.
 - ¡ UUUUhhhhhhh!
 - ¡Ganamos!
 - ¿ A quién le van?. De tu equipo de Cruz azul, ¿ A quién le vas?
 - Chivas, es el Chivas
- _____ (cambio de referente)
- ¿Qué jugador te gusta más?

El análisis de estos párrafos se realizó tomando en cuenta dos puntos importantes: *información extra y dinámica de grupo.*

El primer aspecto se refiere a aquella información extra que se aporta acerca del referente hablado. Por ejemplo, en el rango de edad de 9.0-9.5 y 10-10.5 (ver diálogos anteriores), hablan de un referente en común como mascota o deportes. La mayoría de los niños de esta edad pueden hablar en torno al referente desarrollándolo con coherencia, y llevándolo a un nivel estructural más avanzado. Los niños más pequeños, por el contrario, no logran este nivel; se preocupan más por el turno de habla.

El segundo aspecto, la dinámica de grupo se refiere al turno por hablar dentro de una conversación. Cómo de puede observar en los párrafos anteriores, a los niños más pequeños les cuesta trabajo organizarse para hablar y todos quieren hacerlo al mismo

tiempo y de algo diferente, sin embargo los niños de nueve años de edad en adelante se organizan y van hablando por turnos.

Así, en los niños mayores basta con que alguno de sus compañeros introduzca un referente para que ellos hablen, se sientan inmiscuidos en la conversación, se organicen, respeten su turno para hablar y brinden más información en torno a ese referente. Como hemos dicho en los niños más pequeños esto no sucede.

Por otro lado, se observaron también diferencias entre las condiciones de alta y baja escolaridad. Los niños que tienen padres con escolaridad alta construyeron las conversaciones más elaboradas que los niños cuyos padres son de baja escolaridad.

Así mismo, en los primeros el desarrollo del referente se manifiesta cuando se empiezan a concretar en un tema específico, y en los segundos este resultado se aprecia principalmente en un cambio constante de temas sin llegar a uno en concreto esto como consecuencia de la incapacidad de los niños de mantener el referente (tema) en una conversación.

Interacciones.

En la tabla 15 puede observarse el número de interacciones sostenidas para ambas condiciones y los diferentes intervalos de edad. Las frecuencias pertenecientes a la condición de alta escolaridad muestran una cierta homogeneidad en las interacciones que tuvieron los niños; en oposición, hay una “dispersión” del total de interacciones para los niños de la condición de baja escolaridad, incluso con la heterogeneidad de estas frecuencias parece existir una tendencia creciente de parte de las interacciones.

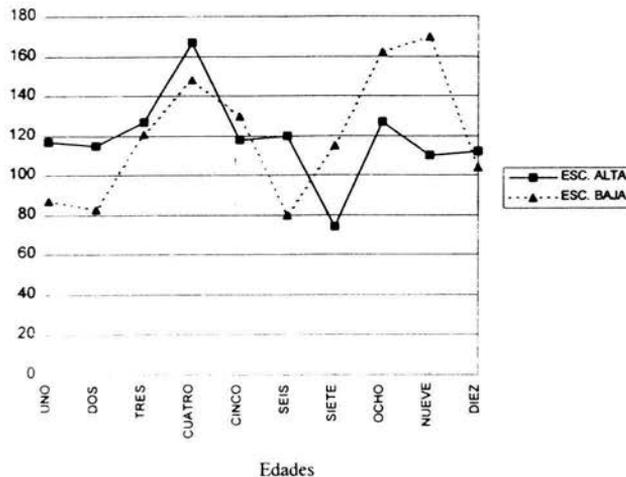
Tabla 15

Frecuencia de interacciones sostenidas en las distintas edades para ambas condiciones de escolaridad

Edades	Escolaridad Alta	Escolaridad Baja
7.0-7.5	117	87
7.6-7.11	115	83
8.0-8.5	127	121
8.6-8.11	167	148
9.0-9.5	118	130
9.6-9.11	120	80
10.5-10.6	74	115
10.6-10.11	127	162
11.0-11.5	110	170
11.6-11.11	112	104

La siguiente gráfica representa la tendencia que pudiera tener el total de las interacciones a lo largo de las edades estudiadas. Los marcadores cuadrados y la línea continua representan las interacciones para los niños cuyos padres tienen alta escolaridad, en ellos la tendencia es una pendiente que decrece en forma imperceptible y parece tener una asíntota hacia los once años aproximadamente. Por su parte, la línea punteada y los triángulos como marcadores, representan una tendencia ascendente para las interacciones de la condición baja escolaridad, en ésta hacia el final de las edades estudiadas parece haber un límite en las frecuencias que, probablemente, disminuyan después.

Gráfica 1
Tendencia de las interacciones lingüísticas para las condiciones de Alta y Baja escolaridad



Discusión

Con base en la teoría interconductual se demostró la influencia de la edad en el empleo de los referentes.

Parece que el anteponer el estudio del todo antes que el de las partes parece ser lo correcto; esto es la propuesta kantoriana sobre el estudio de las interacciones (relación entre personas), donde éstas sean unidades de análisis, dado el carácter biestimulacional de las conductas halladas en la interacción (Kantor,1984), promueve que la conducta de los interlocutores sea influida por la conducta del uno para con la del otro así como la naturaleza del referente que se introduce y este episodio se ve afectado por el estado biológico y motivacional de los organismos y las condiciones ambientales (Kantor,1977).

Cabe señalar que no todas las interacciones sostenidas entre personas son lingüísticas y referenciales. La particularidad de la interacción lingüística desde una perspectiva kantoriana, es que los ajustes que realizan las personas pueden ser a través de emisiones verbales-vocales (lenguaje referencial) o interacciones simbólicas. El lenguaje referencial engloba una reacción simultánea de la persona hacia de lo que se habla (referente) y hacia quien es escucha, bajo ciertas condiciones ambientales.

En cuanto al factor edad la idea de que el desarrollo influye en el uso de algunos referentes, con una independencia relativa a factores como la estimulación otorgada por los padres o los programas educativos en los que se encuentren inmersos los niños, encuentra un apoyo en las no diferencias entre ambas condiciones. Aún cuando en términos cuantitativos las tendencias de las interacciones lingüísticas entre una y otra condición no sean semejantes, los referentes (temas) de los cuales hablan los niños no hacen diferencias. Los alcances de estas afirmaciones serían aclarados por algunos comentarios, anecdóticos

pero descriptivos, con respecto a algunos puntos de la elaboración del presente estudio. Las diferencias que pudieran hallarse entre una y otra condición, en lo que concierne a los referentes, no está dada en el qué es sino en el cómo es tratado. Un ejemplo sobresaliente serían las actividades de entretenimiento que desempeñan todos los niños. Actividades como visitas a playas y a parques recreativos, "ir de compras"...., están conteniendo un sinnúmero de experiencias que le significan a los niños de de la condición alta escolaridad (y de una posición económica favorable) una perspectiva más amplia de su entorno, así como el de dotarlos de un bagaje cultural vasto. Semejantes actividades realizadas por los niños del nivel de baja escolaridad (inmersos en un nivel medio bajo a bajo, con una situación económica no tan desahogada, parecen situarse a una escala más reducida teniendo como consecuencia experiencias más pobres que le reportan a los niños, culturalmente hablando escasos beneficios.

En lo que respecta a las interacciones lingüísticas, (Huerta y Villalobos (1997), encontraron, que las tendencias mencionadas anteriormente parecen obedecer a patrones hallados en las interacciones mismas en la que las iniciaciones de los niños, eliciten diferentes respuestas tanto en número como en contenido. La permanencia del referente (tema) que este estudio trata como un indicio la complejidad en las interacciones lingüísticas, será por lo tanto el punto de partida para entender lo arriba señalado: mientras que los niños de la condición alta escolaridad logran hacer permanente el referente (tema) que tratan; sus contrapartes de la condición baja escolaridad no lo logran.

Este estudio concuerda con la propuesta de Bijou et. al. (1986,1988); Ghezzy y cols. (1987 ,1988), y Sonneschein (1988), sobre el efecto de la edad del escucha como variable influyente en la conducta del hablante, descubren que la edad del interlocutor produce variaciones en los mensajes que se emiten.

Al mismo tiempo se comprobó que estas variaciones son: tipo de referente empleado (hay una tendencia a emplear referentes abstractos cuando el escucha es de mayor edad que el hablante), el número de emisiones iniciantes que introducen un referente (mayor cantidad cuando el escucha es de menor edad).

En este estudio se pudo comprobar en relación a la permanencia del referente (tema), que los niños más grandes hablan más de un referente (tema) en concreto que los niños más pequeños, de esta manera se pudo observar que el referente *Sí mismo* parece disminuir a lo largo de las edades estudiadas, en un principio tenía una presencia más o menos fuerte, sin embargo fue decrementado en las últimas edades consistentemente; así, en el momento en el que los niños hablaban, lo hacían sobre lo que a ellos les gusta y utilizaban monólogos pero al final podían tener conversación con los demás; lo cual finalmente, es una de las fallas de comunicación (Asher, 1977); pues no escuchaban a los otros niños; es decir, no tenían la habilidad para escuchar a los demás (ver gráfica 15).

Por su parte el referente *Otros* (hablar de otras personas) se va incrementado conforme aumenta la edad; sin embargo, el referente *nosotros* (hablar de nosotros como equipo) no se empleó mucho en ninguna de las edades, probablemente por la etapa en la que se encuentran y necesitan mayor madurez para llegar a hablar de este referente.

En cuanto al grupo de *objetos animados* (familia, amigos, mascotas, animales y otros) se pudo observar que no es un referente muy empleado por los niños, éstos tuvieron frecuencias bajas.

En cuanto al grupo de *objetos inanimados* (ropa, objetos, comida y otros), fue un grupo que tampoco obtuvo frecuencias significativas. Por su parte el referente *actividades* (deportivas, escolares, escolares no académicas, entretenimiento activo, entretenimiento pasivo, casa y otros), tuvo una mayor frecuencia sobretodo en los referentes,

entretenimiento activo, entretenimiento pasivo que en el primero eran actividades extraescolares que tenían los niños y en cuanto al segundo lo que les gusta mucho es ver la televisión. En cuanto al grupo del referente: *sentimientos* (agrado, disgusto, miedo y otros) el que salió con mayor frecuencia fue humor debido a que contenía chistes y bromas de los niños.

El referente *lugares* tampoco fue muy empleado por los niños debido a que los niños de escolaridad baja no tenían oportunidad de viajar o de salir a algún lado (sólo salio con más puntaje escolaridad alta).

Por su parte el referente *situación actual* tuvo mucho impacto sobretodo en escolaridad baja debido probablemente a la situación económica les esta afectando a ellos más. El referente fantasía tuvo mucho más frecuencia en escolaridad baja probablemente este funcionando como un mecanismo de defensa ante las situaciones que viven.

Concluyendo la diferencia que es posible encontrar en el empleo de los referentes se puede atribuir sobre todo a la variable *edad* de lo sujetos. Por otro lado, la única diferencia relacionada con la variable *escolaridad de los padres*, fue el referente *situación actual*.

En cuanto a la variable escolaridad de los padres se concuerda con Alva y Carrión (1990) y Carrión 1991, respecto a que los niños con alta escolaridad presentan más verbalizaciones.

Se pudo observar que los niños de alta escolaridad tenían más frecuencia de iniciaciones por encima de los niños de baja escolaridad. De la misma forma Huerta y Villalobos (1997) y Hernández Padilla (1997); encontraron una tendencia del desarrollo en que, al parecer, las frecuencias primeras en las iniciaciones y respuestas se invertía hacia los once años. Los niños de la condición alta escolaridad, en los siete años y ocho años aproximadamente; mostraban un número relativamente alto de iniciaciones mismas que hacia los once años de edad disminuían apreciablemente. Por su parte los niños de baja escolaridad; a esa misma

edad (más o menos once años); presentaban un número considerable de iniciaciones comparado; es necesario decirlo con las edades anteriores en las que las frecuencias de esta conducta verbal era baja.

De esta manera en este estudio dónde se evaluó el desarrollo de los referentes (temas de los que hablan los niños) y la interacción lingüística. Con una versión modificada del manual de Bijou et. al. (1988) no se encontró una preferencia particular en el empleo de algún referente en específico de acuerdo a la edad, no obstante se observaron diferencias entre la cantidad empleada de referentes así en las diferentes categorías de los mismos.

En los niños de condición alta escolaridad, la cantidad de referentes empleados disminuía hacia los últimos años estudiados, mientras que las categorías sí mismo, actividades, lugares y humor...) parecían homogeneizarse conforme las frecuencias decrementaban, es decir, a los siete u ocho años de edad solamente algunos tipos de referentes (vgr. humor) eran los más empleados y otros (vgr. lugares) o bien presentaban una muy baja frecuencia, en alguna edad, o no eran utilizados. En los niños de baja escolaridad, el empleo de referentes se incrementaba a lo largo de las edades estudiadas, asimismo, y a diferencia de alta escolaridad, no desaparece la apercote “preferencia” por algunos referentes, en detrimento del uso de otros. Acorde a estos resultados, se encontró una complejidad creciente de la interacción como resultado del desarrollo, esto último gracias al manejo más persistente y coherente del referente en la primera. Sin embargo, este desarrollo en la habilidad de los niños dentro de una interacción, se expresa de formas diferentes en cada uno de los grupos tratados. En los niños de alta escolaridad el desarrollo se manifiesta en un descenso en el número de interacciones. En los de baja, este resultado se aprecia, principalmente, en una incidencia ascendente de las interacciones como consecuencia de la incapacidad de los niños de mantener el referente (tema) en una conversación. Los

resultados pueden explicarse en base a que los niños reciben diferente estimulación (llámesele vocabulario, conocimientos o cultura) de parte de sus padres y del método educativo en el que se encuentren, teniendo como consecuencia un desarrollo más acelerado en aquellos niños que han recibido, y aún lo hacen, una mayor estimulación.

Por otro lado se pudo observar claramente que los niños de 7.0-11.11 años de edad actuaban como si tuvieran conocimiento de la regla del escucha, que consiste en producir mensajes sensibles al estatus, conocimiento y habilidad del oyente (Sonnenschein , 1988).

Así de acuerdo con Sonnenschein & Whitehurst 1984, vemos que hablar y escuchar son dos habilidades funcionalmente distintas. Según los datos que aporta el presente estudio, pareciera que en las primeras edades sobrepasa la capacidad de hablar por encima de la de escuchar, y que en las últimas edades se van desarrollando ambas habilidades.

De igual forma en el empleo de los referentes (temas) se pudo observar que los niños más pequeños al emplear el referente (e.j. obj. Animados, objetos inanimados...) aplican la sobreextensión (una misma etiqueta aplicada a objetos diversos y los niños más grandes, la subextensión (una etiqueta aplicada a un grupo correctamente relacionado).

Igualmente se podría decir que las deficiencias en la transmisión pueden indicar inmadurez de desarrollo en la conducta referencial sin embargo, la habilidad para mantener la conversación centrada en un tema particular, parece fácil; ciertamente, esta habilidad requiere condiciones óptimas - tal vez principalmente, las ambientales- (como el bagaje cultural e histórico)- además de tener la madurez psicológica para ello (edad suficiente).

No obstante no existe una etiología definida sobre cómo los seres humanos pueden lograr conversaciones extensas y centradas en un tema único (y si así deba ser) (Flavell, 1981), ni sobre la forma arbitraria y convencional para ser un comunicador efectivo. Dos tipos de resultados apoyan la idea de que el tener esta habilidad puede ser consecuencia del

incremento del vocabulario en general. Carrión (1991) y Hernández (1997) que los niños cuyos padres tienen 16 o más años de estudio muestran un vocabulario más amplio (en términos de totalidad de palabras diferentes) en comparación con los niños de la condición de nueve o menos años de estudio de los padres. Arboleda y Enríquez (1985) en niños de 4.5-5.5 años de edad; reportan el mismo resultado-hijos de padres con 16 años de estudio exhibieron un mayor vocabulario en oposición a los hijos de padres de nueve o menos años de estudio.

De los razonamientos hasta este momento elaborados; surgen las siguientes conclusiones:

1.- Las únicas diferencias que es posible encontrar en el empleo de los referentes se puede atribuir, sobre todo a la edad de los sujetos.

2.- La propuesta de este trabajo que es conocer y comparar los referentes (temas) que hablan los niños de 7.0-11.11 años de edad de dos condiciones diferentes, debe ser reevaluada, aunque sea cierta la importancia de las referencias en las que se apoyan (cada vez más en el empleo del referente actividades a diferencia de otras categorías), todos estos datos por sí mismos no muestran la importancia real de las conversaciones. De esta manera, aunque se conozca la trascendencia de estos datos, no determinan específicamente su función. Aquí puede observarse que la permanencia del referente se encuentra en las últimas edades, pero debemos preguntarnos qué pasa en las etapas anteriores a las aquí estudiadas.

3.- En el análisis cualitativo, (que esta basado en los comentarios a diferentes edades) se observa con claridad el desarrollo de los referentes (ver conversaciones pags. 52,53,54).

Y de acuerdo a éste los niños con padres con escolaridad alta lo gran hacer permanente a cierta edad el referente (tema) del que hablan (una iniciación seguida de muchas respuestas relevantes a ella); sin embargo, los niños con padres con escolaridad baja no lo logran,

pocas respuestas relevantes a una iniciación del referente (tema), así como constantes cambios del mismo.

Así, las diferencias sobre el referente no se refieren principalmente al referente en concreto, sino a cómo se maneja al mismo (información extra y dinámica). Un ejemplo sobresaliente destacado lo encontramos en el referente; *actividades* (actividades de entretenimiento).

Actividades como: “ir de compras”, etc., están conteniendo un sinnúmero de experiencias que le son significativas a los niños de la condición alta escolaridad (de una posición económica favorable); así tienen una perspectiva más amplia de su entorno. En contraposición, las actividades que realizan los niños de baja escolaridad (inmersos en un nivel económico bajo) parecen situarse en una escala más reducida, teniendo, como consecuencia, experiencias más pobres, que revelan los niños en sus comentarios. Así es como podemos observar que el ambiente les representa escasos beneficios. Estas frecuencias tan elevadas en dicho referente en la condición alta escolaridad decrecientan hacia los 11 años de edad principalmente, porque los niños logran mantener la coherencia del significado, demostrando mayor atención a los referentes tratados en el momento; sin embargo, esto no ocurre para los niños de baja escolaridad.

Hacia los siete años de edad, los sujetos de ambas condiciones muestran dificultad para introducir referentes (temas) en una conversación, siendo escasas las interacciones completas (hablar de un referente y tener respuesta): existe mucha dificultad para mantener un referente dentro de una conversación por un tiempo considerable (10 minutos).

3.- En suma, pudo observarse que los niños y concordando con otros estudios (Alva y Carrión, 1990; Alva y Castro, 1996; Arboleda y Enriquez, 1985; Alcazar et. al., 1980; Carrión, 1991) que los niños con padres de baja escolaridad muestran frecuencias pequeñas,

en contraste con aquellos niños cuyos padres tienen 10 o más años de estudio y que, por lo mismo, presentan mejores oportunidades de estudiar y de adquirir un vocabulario.

4.- Es importante que el referente del que se trate sea una situación entre individuos, sen el presente trabajo se encontró que el cambio de aquél y la introducción de un nuevo referente significa una nueva interacción.

5.- Por otro lado, se pudo comprobar que el fenómeno de conducta referencial tienen bondades muy acertadas (Bijou, 1986,1989; Ghezzy et. al. ,1987; Ribes, 1982,1985; Sonnenschein & Whitehurst,1984):

- a.- Origina preguntas y respuestas
- b.- Su herramienta principal es la palabra.
- c.- Describen situaciones comunes
- d.- Existen tantas funciones como situaciones sociales puedan existir.

En cuanto a las condiciones del referente, el contexto es muy importante , pues la forma en la que se dé la conversación depende del contexto (ej. contexto escolar). (Kantor ,1984).

Los alcances de las generalizaciones que surgen del presente trabajo deben de contemplar que los resultados obtenidos plantean cuestiones sobre el alcance de las variaciones metodológicas, así como del objeto de estudio. Aunque por otra parte ambas consideraciones pueden ser una a la vez.

Una variación muy importante fue la metodología para la producción del lenguaje espontáneo (Alva, et. al) en la que se observaron las siguientes ventajas:

- 1.- Las emisiones se dieron en una situación cotidiana de conversación.

- 2.- Debido a la cantidad de sujetos (seis), se favorece la conversación (hay mayor riqueza).
- 3.- No hubo un énfasis marcado en alguno de los sujetos.
- 4.- La retroalimentación en este sentido, se considera a fondo.
- 5.- Al parecer fue un acierto la captación de sujetos de la misma edad, debido a que sus intereses y actividades son muy similares (Ghezzy y cols; 1987).
- 6.- Al registrarse las emisiones en tres formas distintas, hubo una precisión considerable respecto a lo que se midió.
- 7.- De esta manera, se pudo hacer la transcripción de las conversaciones en forma íntegra.
- 8.- Esta metodología no se centra en un elemento de interacción, por lo cual se puede generalizar a otro tipo de situaciones.

La metodología es tan flexible que se podría tener una variación en el número de sujetos (cuatro o menos, en díadas), en asociaciones de distintas edades, composiciones por sexo, lugar que ocupa en la familia, escolaridad de la madre, etcétera.

9.-Asimismo, las situaciones, las composiciones y los diversos contextos merecerían ser objeto de estudio. Aunque es más probable que pares de la misma edad tengan mayor afinidad, en intereses y gustos, también es necesario saber de que hablan los niños con otras personas, no pares, incluyendo a los adultos, con el fin de conocer más sobre ellos. (Ghezzy y cols., 1987).

10.-Como se pudo observar, el diseño de la muestra del presente estudio fue lo suficientemente fuerte para tomarlo como una normatividad. Así también la tabla para codificación de variables y la metodología para la producción del lenguaje espontáneo son

lenguaje, ya que ambos datos en conjunto pueden sentar las bases sobre estrategias que incrementen la participación social.

Además, al conocer de qué hablan los niños nos da elementos para la elaboración de textos que tengan una aproximación más real a los gustos e intereses de los pequeños, con lo que se podrían elaborar materiales educativos más eficaces.

Limitaciones:

Por último cabe mencionar que la limitación más en este estudio fue la cantidad de sujetos (960 niños), también implicó un arduo trabajo el realizar el análisis de cada una de las conversaciones, debido a la enorme cantidad de sujetos. Sin embargo, está misma situación permitió que fuera más fácil estudiar las variables que se consideraron (Hernández Padilla; 1997, Pérez g.b., en prensa, Alva y Castro, 1991).

Otra limitación fue la duración de las sesiones que fue un total de 8 minutos cada uno lo cual fue un tiempo diferente al inicialmente contemplado (10 min.) y que fue debido a que en varias videgrabaciones el tiempo de registro no sobrepasaba lo ocho minutos. Es por esto que para asegurar la homogeneidad en los tiempos de grabación los registros restantes fueron cortados dos minutos, con los probables riesgos que esto entraña.

Sugerencias

Merecerían ser objeto de estudio:

- a) Interacciones en grupo de 4 o menos sujetos
- b) En díadas de cualquier índole (o. ej. madre- hijo)

c) En asociaciones de distintas edades de los integrantes (no coetáneos), quizás presenten patrones diferentes a los aquí observados. Igualmente situaciones y contextos varios merecerían ser objeto de estudio.

Una mención aparte merecería la relación sostenida entre madre- hijo: el papel correctivo de está influye en alguna medida, en el vocabulario del niño, al igual que en sus propias emisiones en general.

Parece natural que un ambiente que requiere de disciplina, como es el medio escolar, impide o restringe la conducta de los niños. Contextos tan diferentes como lo serían situaciones totalmente libres (p.ej. el juego) y sumamente formales (académicas) condicionan el empleo del vocabulario y del referente, esto sugiere que a situaciones diferentes corresponde un léxico diferente.

Por otro lado se recomienda el uso de la versión modificada de Bijou 1988 y la metodología para la producción del lenguaje espontáneo de Alva y cols. Para el estudio del lenguaje.

Bibliografía

Asher R. (1979). Referencial communication. En : G.J. Whitehurst y B.j. Zimmerman (Eds). The function of lenguaje and cognition. New York, Academic Press.

Alcázar, L; Huerta,M. Y Ramos, T. (1980) Un estudio descriptivo sobre el desarrollo del lenguaje en una muestra de niños mexicanos. Tesis para obtener el título de Licenciatura Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Alva, E.A. y Arboleda, D.L. (1990) Desarrollo de las interacciones verbales en niños de dos niveles socioeconómicos. Trabajo presentado en el VI Congreso Mexicano de Psicología, México D.F.

Alva, E.A. y Arboleda,D.L. y Carrión, B.R. (1991) . La escolaridad de los padres como variable de desarrollo del lenguaje. Trabajo presentado en el Congreso Interamericano de Psicología. San José de Costa Rica.

Alva, E.A. y Carrión; B.R. (1990) Desarrollo del vocabulario de niños en dos niveles socioeconómicos. Presentado en el VI Congreso Mexicano de Psicología. México. D.F.

Alva, E.A. y Castro, L. (1996) Differential effects of parental level of edcation on verbal interactions among school childrens. Ponencia presentada en el XXVI Congreso Internacional de Psicología. Montreal, Canadá.

Arboleda, D. L., Enriquez, V. (1985). Estudio descriptivo del lenguaje espontáneo en dos muestras de niños preescolares. Tesis para obtener el título de Licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Bell, R.Q. (1968). A reinterpretation of the direction of effects in studies of socialization. *Psychological Review*,**75**,2,81-94.

Bijou, S. Chao, Ch. Y Ghezzi, P. (1986). Psychological Linguistics; a natural science aproach to the study of language interactions. *The Analysis of Verbal Behavior* **4**, 23-29.

Bijou, S., Umbreit J., Chao Ch. y Ghezzi, P. (1988). Manual of instruction for identifyng and analyzing referential interactions II. *The Psychological Record* **38**, 401-414.

Bijou, S.W. (1990). Desarrollo del lenguaje en los primeros años. En Ribes, E. Y Harzem, P. (Eds.) Lenguaje y conducta. México, Trillas.

Bijou, S.W. (1989). Psychological linguistics: Implications for a theory of inicial developmental. *A Method for Research*. **5**, 23-24.

Carrión, B.R. (1991). Desarrollo del vocabulario en niños en dos niveles socioeconómicos. Tesis para obtener el grado de Licenciatura. Facultad de Psicología U.N.A.M.

- Chomsky, N. (1992) *El lenguaje y el entendimiento*. Planeta-Agostini México.
- Dale, P.S. (1980). Desarrollo del lenguaje: un enfoque psicolingüístico. México: Editorial Trillas.
- Eco U. (1979) *Obra abierta* Ariel México.
- Flavell, J.H. (1981) El desarrollo cognitivo Prentice Hall. Madrid
- Guezzly, P., Bijou, S., Umbreit, J. & Chao, Ch. (1987) Influence of age of listener on preadolescents of linguistic behavior. *The Psychological Record*, **1**, 109-128.
- Hernández- Padilla, E. (1997). La autorreferencialidad como un índice del desarrollo en la interacciones lingüísticas en niños en edad escolar. Tesis para obtener el grado de Licenciatura. Facultad de Psicología U.N.A.M.
- Hernández- Pina, F. (1984). Teorías psicolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna. España; siglo Veintiuno.
- Huerta, G.I. y Villalobos, C.B. (1997) Desarrollo de las interacciones verbales en niños de educación primaria. Tesis para obtener el grado de Licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.
- Kantor, J.R. (1924-26) *Interbehavioral Psychology*. Chicago, Principia Press.
- Kantor, J.R. (1968) *An objective Psychology of grammar*. Principia Press Granville Ohio.
- Kantor, J.R. (1977) *Psychological Linguistics*. Principia Press. Chicago Illinois.
- Kantor, J.R. (1984) *Interbehavioral Psychology*. *The Psychological Record* **34**, 451-453.
- Mares, G. (1988). Análisis experimental de la relación entre diferentes competencias lingüísticas. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. U.N.A.M.
- Mares, G. y Rueda, E. (1993) El habla analizada desde la perspectiva de Ribes y López: Desarrollo horizontal. *Acta Comportamental*, **1**, 39-62.
- Mares, G. Ribes, E. & Rueda E. (1993) El nivel de funcionalidad en lectura y su efecto sobre la transferencia de lo leído. *Revista Sonorense de Psicología* **7**, 32-44.
- Mares, G. Rueda, E. & Luna, S. (1990). Transferencia de los estilos lingüísticos en tareas referenciales. *Revista Sonorense de Psicología*, **4**, 84-97.
- Mares, G. Rueda E. y Huitrón, B. (1986). Análisis de la relación entre el lenguaje oral y escrito. Ponencia presentada en el VIII Congreso de la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta, Veracruz, México.

Mares, G., Rueda, E., Plancarte, P. y Guevara. El nivel funcional de ejercicio del sistema reactivo como un factor en la estructuración de la conducta referencial no entrenada. *Acta Comportamentalia* (en revisión).

Pérez, G.B. (En prensa) Características de las interacciones verbales en niños de 5.8 y 11 años.

Piaget, J. (1926) El lenguaje y el pensamiento en el niño. Estudio sobre la lógica del niño (1) Buenos Aires Argentina. Editorial Guadalupe, 1976.

Piaget, J. (1984) Seis estudios de Psicología Seix Barral México.

Ramírez, L.E. y Sosa, V. E. (En prensa) El efecto de la proporción de las interacciones verbales en niños de dos niveles socioeconómicos de 5.0-6.11 años de edad.

Ribes, I. E. (1982) ¿ Se ha abordado el lenguaje desde el análisis de la conducta? En Ribes E. El conductismo: Reflexiones críticas. Barcelona: Fontanella, 73-98.

Ribes, I.E. & López, V.F. (1985) Teoría de la conducta un análisis de campo y paramétrico. Trillas, México.

Sonneschein S. y Whitehurst G. J. (1984) Developing referential communication. A hierarchy of skills. *Child development*, **55**, 1811-1819.

Sonneschein, S. (1988) The development of referential communication: Speaking to different listeners. *Child Development*, **59**, 694-702.

Whitehurst, G. J. & Sonneschein, S. (1985). The developmental of informative messages in referential communication: Knowing when vs. Knowing how, En : W.P. Dickinson (De.), *Children's oral communication skills*. New York: Academic Press.

Whitehurst, G. J. & Sonneschein, S. (1985). The development of communication: A funtional analysis. En: G.J. Whiehurst (De.) *Annals of child development* (p. 1-48) Greenwich, C.T. JAI.

Vallejo, A. Mares,G. & Rueda, E. Referential behavior: A delay between the interaction with the linguistic stimuli and the interaction wuith tue referent. 25° International Congress of Psychology, Bruselas, Bélgica, junio de 1992.

ESTA TESIS NO SALE
E LA BIBLIOTECA

ANEXOS

ANEXO 1

Cuestionario Sociodemográfico

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
Facultad de Psicología Investigación sobre Desarrollo del Lenguaje en Niños
CUESTIONARIO DEMOGRAFICO.

I. DATOS DEL NIÑO.

- Nombre: _____
1. Número de Identificación: _____
2. Edad: _____ 3. Fecha de Nacimiento: _____
4. Sexo: 1). Femenino _____ 2). Masculino _____
5. Cursó Pre-escolar: si _____ no _____ ¿Cuántos años? _____
6. Ha reprobado algún año: si _____ no _____ ¿Cuáles? _____
7. El niño habla otro idioma o dialecto: 1) si _____ 2) no _____
8. ¿Cuál (es) de los siguientes?: 1. Inglés _____ 2. Francés _____
3. Italiano _____ 4. Maya _____ 5. Nahuatl _____ 6. Otro _____
9. Lugar de Nacimiento que ocupa el niño entre sus hermanos:
1. Primero _____ 2. Segundo _____ 3. Tercero _____ 4. Cuarto _____ 5. Quinto _____ 6. Otro _____
10. Número de hermanos (Hombres):
1. Uno _____ 2. Dos _____ 3. Tres _____ 4. Cuatro _____ 5. Cinco _____ 6. Más _____
11. Número de hermanas (Mujeres):
1. Uno _____ 2. Dos _____ 3. Tres _____ 4. Cuatro _____ 5. Cinco _____ 6. Más _____

II. DATOS DE LA MADRE.

Nombre: _____

En las siguientes cuatro preguntas marque con una "X" en el renglón de la opción que elija.

12. Edad: 1. hasta 18 años _____ 2. de 19 a 25 años _____ 3. de 26 a 32 años _____
4. de 33 a 39 años _____ 5. 40 años ó más _____
13. Estado Civil: 1. Soltera _____ 2. Casada _____ 3. Divorciada _____
4. Viuda _____ 5. Unión Libre _____ 6. Otro _____
14. Habla otro idioma o dialecto : 1) si _____ 2) no _____
15. ¿Cuál(es) de los siguientes? 1. Inglés _____ 2. Francés _____
3. Italiano _____ 4. Maya _____ 5. Nahuatl _____ 6. Otro _____

Escolaridad: marque con una "X" el grado máximo de estudios, indicando el número de años que estudio ese grado, además de señalar el tipo de institución en que lo realizó. O bien, indique si aprendió a leer o escribir mediante un curso de alfabetización (preguntas 16 y 17).

16. Sabe leer y escribir sin haber cursado ningún año escolar: 1. si _____ 2. no _____
17. Aprendió a leer y escribir mediante un curso de alfabetización: 1. si _____ 2. no _____

18. PRIMARIA.
_____ c) completa

19. SECUNDARIA
_____ c) completa

_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

20. COMERCIAL O TECNICA.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

21. NORMAL.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

22. PREPARATORIA O VOCACIONAL

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

23. PROFESIONAL.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

24. MAESTRIA

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

25. DOCTORADO.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

26. ESPECIALIDAD

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

27. OTRO.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

Ocupación: En las siguientes preguntas marque con una "X" en el espacio correspondiente, indicando si trabaja actualmente y el tipo de trabajo que desempeña.

28. ¿Trabaja actualmente? 1) si _____ 2) no _____
29. Todos aquellos trabajos que no requieren de preparación especial y que perciben menos del salario mínimo. _____
30. Trabajadoras manuales no calificadas: afanadoras, niñeras, meseras, porteras, etc. _____
31. Trabajadoras manuales semicalificadas: recepcionista, obrera, telefonista, etc. _____
32. Empleadas: vendedoras de mostrador o de piso, empleadas bancarias, etc.. _____
33. Oficinistas: burócratas, secretarías, taquígrafas, cajeras, mecanógrafas, archivistas, etc. _____
34. Pequeñas comerciantes: dueñas de puestos en mercados o tianguis, dueñas de misceláneas, o bien, de papelerías, zapaterías, vinaterías, etc. _____
35. Profesionistas: médicos, profesoras, odontólogas, abagadas, contadoras, psicólogas, ó estudios de alto nivel técnico. _____
36. Gran comercio: industriales, dueñas de grandes casas comerciales, gerentes, ejecutivas, funcionarias de gobierno, etc. _____

III. DATOS DEL PADRE.

Nombre: _____

En las siguientes cuatro preguntas marque con una "X" en el renglón de la opción que elija.

37. Edad: 1. hasta 18 años ___ 2. de 19 a 25 años ___ 3. de 26 a 32 años ___
4. de 33 a 39 años ___ 5. 40 años ó más _____

38. Estado Civil: 1. Soltero ___ 2. Casado ___ 3. Divorciado ___
4. Viudo ___ 5. Unión Libre ___ 6. Otro _____

39. Habla otro idioma o dialecto: 1) si ___ 2) no _____

40. ¿Cuál (es) de los siguientes? 1. Inglés _____ 2. Francés _____

3. Italiano _____ 4. Maya _____ 5. Nahuatl _____ 6. Otro _____

Escolaridad: marque con una "X" el grado máximo de estudios, indicando el número de años que estudió ese grado, además de señalar el tipo de institución en que lo realizó. O bien, indique si aprendió a leer o escribir mediante un curso de alfabetización (preguntas 41 y 42).

41. Sabe leer y escribir sin haber cursado ningún año escolar: 1. si _____ 2. no _____

42. Aprendió a leer y escribir mediante un curso de alfabetización: 1. si _____ 2. no _____

43. PRIMARIA.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

44. SECUNDARIA

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

45. COMERCIAL O TECNICA.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

46. NORMAL.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

47. PREPARATORIA O VOCACIONAL

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

48. PROFESIONAL.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

49. MAESTRIA

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

50. DOCTORADO.

_____ c) completa
_____ i) incompleta
_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

51. ESPECIALIDAD

_____ c) completa
_____ i) incompleta

52. OTRO.

_____ c) completa
_____ i) incompleta

_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

_____ o) oficial
_____ p) particular
_____ No. de años

Ocupación: En las siguientes preguntas marque con una "X" en el espacio correspondiente, indicando si trabaja actualmente y el tipo de trabajo que desempeña.

53. ¿Trabaja actualmente? 1) sí _____ 2) no _____
54. Todos aquellos trabajos que no requieren de preparación especial y que perciben menos del salario mínimo. _____
55. Trabajadores manuales no calificados: choferes, veladores, despachadores de gasolina, mozos, porteros, peones, barrenderos, meseros, etc. _____
56. Trabajadores manuales semicalificados: carpinteros, mecánicos, plomeros, oficiales, albañiles, impresores, etc. _____
57. Empleados: vendedores de mostrador, agentes de ventas, empleados bancarios, etc. _____
58. Oficinistas: burócratas, subordinados militares (soldados, cabos, sargentos, etc.), etc. _____
59. Pequeños comerciantes: dueños de puestos en mercados o tianguis, dueños de misceláneas, o bien, de vinaterías, tlapalerías, taquerías, etc. _____
60. Profesionistas: médicos, abogados, odontólogos, biólogos o estudios de alto nivel técnico. _____
61. Gran comercio: banqueros, industriales, ejecutivos, funcionarios de gobierno, etc. _____

GRACIAS

ANÁLISIS DE VARIANZA SIMPLE

VARIABLE ESCOLARIDAD DEL PADRE

ANEXO NUM. 3

VAR 00002

REFERENTES	F	SIGNIFICANCIA DE F
OTROS	1.566	.227
SI MISMO	.825	.376
OBJETOS ANIMADOS	.436	.517
FAMILIA	2.535	.129
AMIGOS	1.963	.178
MASCOTAS	2.851	.109
ANIMALES	3.731	.061
OBJETOS INANIMADOS	1.613	.220
ROPA	2.743	.115
OBJETOS	.112	.741
COMIDA	4.029	.060
ACTIVIDADES	.345	.564
DEPORTIVAS	1.639	.217
ESCOLARES	3.140	.093
ESC. NO ACADÉMICAS	.586	.454
ENTRET. ACTIVO	.024	.880
ENTRET. PASIVO	.023	.881
CASA	.010	.921
SENTIMIENTOS	1.000	.331
AGRADO	.006	.938
DISGUSTO	2.216	.154
MIEDO	.935	.346
HUMOR	3.752	.069
LUGARES	1.121	.304
SIT. ACTUAL	5.076	.037
FANTASIA	.777	.390

VARIABLE EDAD

VAR 00001

REFERENTES	F	SIGNIFICANCIA DE F
OTROS	3.285	.039
SI MISMO	2.297	.106
OBJETOS ANIMADOS	8.278	.001
FAMILIA	1.192	.391
AMIGOS	.917	.547
MASCOTAS	1.014	.487
ANIMALES	1.190	.393
OBJETOS INANIMADOS	2.681	.070
ROPA	.681	.712
OBJETOS	1.467	.279
COMIDA	.873	.576
ACTIVIDADES	4.037	.020
DEPORTIVAS	1.310	.339
ESCOLARES	1.266	.357
ESC. NO ACADÉMICAS	5.237	.008
ENTRET. ACTIVO	6.454	.004
ENTRET. PASIVO	5.078	.009
CASA	1.524	.260
SENTIMIENTOS	1.000	.495
AGRADO	1.430	.292
DISGUSTO	.892	.564
MIEDO	.935	.346
HUMOR	3.752	.069
LUGARES	2.131	.127
SIT. ACTUAL	.583	.785
FANTASIA	7.902	.002

**ANALISIS DE VARIANZA TOTAL POR REFERENTE PARA VER QUE VARIABLE
TENIA MAS INFLUENCIA**

REFERENTE	EDAD	ESCOLARIDAD DEL PADRE
AGRADO	1.288 P=0.356	0.007 P=0.934
AMIGOS	1.006 P=0.496	1.969 P=0.194
ANIMALES	1.662 P=0.231	4.966 P=0.053
CASA	1.374 P=0.322	0.012 P=0.915
COMIDA	1.186 P=0.402	4.091 P=0.074
ACT.DEPORTIVAS	1.441 P=0.298	2.000 P=0.191
DISGUSTO	1.000 P=0.500	2.216 P=0.171
ENT. ACTIVO	3.260 P=0.047	0.102 P=0.756
ENT. PASIVO	4.600 P=0.016	0.132 P=0.724
ESCO.NO ACAD.	5.748 P=0.008	1.976 P=0.193
ESCOLARES	1.670 P=0.228	4.192 P=0.071
FAMILIA	1.442 P=0.297	3.095 P=0.112
FANTASIA	10.708 P=0.001	4.551 P=0.062
HUMOR	0.609 P=0.765	3.018 P=0.116
LUGARES	2.313 P=0.114	1.857 P=0.206
MASCOTAS	1.236 P=0.379	3.187 P=0.108
MIEDO	1.139 P=0.425	1.000 P=0.343
NOSOTROS	1.118 P=0.435	0.015 P=0.906
OBJETOS	1.339 P=0.335	0.131 P=0.725
OTROS	3.168 P=0.050	1.672 P=0.228
OTROS ANIM.	9.313 P=0.001	2.250 P=0.168
OTROS INANIM.	3.354 P=0.043	3.510 P=0.094
OTROS ACTIV.	3.980 P=0.026	0.859 P=0.378
OTROS SENT.	1.000 P=0.500	1.000 P=0.343
ROPA	0.780 P=0.642	2.441 P=0.153
SI MISMO	2.388 P=0.105	1.398 P=0.267
SIT. ACTUAL	0.872 P=0.579	2.658 P=0.137